

FALHIO

BOLETÍN DIGITAL DE LA FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA • NÚMERO 34

ENERO 2024



Fotografía: Eduardo González

Contenido

ENERO 2024

- 4 EDITORIAL**
- 6 COMUNICACIÓN FAHHO**
Embajador de la paleontología en el Centro Cultural San Pablo
Vidal Pineda
- 8 MUSEO TEXTIL DE OAXACA**
Japón en Oaxaca
Hector Meneses
- 10 MEDIO AMBIENTE**
El arbolado urbano del Zócalo y Alameda de León de la ciudad de Oaxaca
José Diego
- 14 BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA**
Archivo Histórico de Notarías de Oaxaca: Redescubrimientos notariales (1607-1872)
Marcela Rivera
- 16 MUSEO INFANTIL DE OAXACA**
XI Feria de la Agrodiversidad: aprender a través del juego
Diana Pascual
- 18 DIABLOS ROJOS DEL MÉXICO**
Lorenzo Bundy:
un feliz reencuentro
Agustín Castillo
- 20 CENTRO CULTURAL SAN PABLO**
Comales: ceniza + polvo + agua
Mónica Díaz
- 22 MUSEO TEXTIL DE OAXACA**
Seis cervatillos esponjados
Alejandro de Ávila
- 25 BIBLIOTECA HENESTROSA / PUBLICACIONES**
La causalidad de una serie de eventos afortunados
María Fernanda Bante
- 28 SEGUIMOS LEYENDO / FONOTECA JUAN LEÓN MARISCAL**
¡Viva la ópera!
Un derecho para las juventudes
Socorro Bennetts / Ryszard Rodys
- 30 MUSEO DE LA FILATELIA DE OAXACA**
Después de 18 años Correos de México emite una nueva serie permanente dedicada al arte textil de México
Luis Sánchez
- 32 BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA**
Segunda fase del proyecto de cartillas en Lenguas Indígenas con la Universidad Estatal de San Diego
Yunitza Vásquez



34 BIBLIOTECA INFANTIL DE OAXACA

Comportamiento lector:
Reto de exploración en la Red de
Bibliotecas Infantiles BS

Chey Rojas

36 ANDARES DEL ARTE POPULAR

Textiles con historia

Bulmaro Reyez

**37 BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN
JUAN DE CÓRDOVA**

Servicios multiculturales

Alejandro Méndez / Omar López

**39 FUNDACIÓN AHH
PARA EL DEPORTE**

Programas y estrategias con impacto
social en la población

Daniel Aceves

41 CASA DE LA CIUDAD

La nostalgia de las ciudades

Carlos Cruz

42 ADABI

Catálogo razonado de demonios,
monstruos, seres fantásticos y
prodigios

Fabiola Monroy

**44 MUSEO DIABLOS ROJOS DEL
MÉXICO**

Arte y deporte unidos en el infierno

Veka Duncan

EDITORIAL

Damos la bienvenida a este 2024 y, de igual manera, a ustedes, los lectores del *Boletín FAHHO*. Abrimos esta edición con una reseña sobre la inauguración de la muestra del Sabinosaurio, un ejemplar de enormes dimensiones que habitó la Tierra hace setenta millones de años y que ha causado gran sensación entre los visitantes asiduos al Centro Cultural San Pablo. El Museo Textil de Oaxaca presenta una bella crónica acerca de la llegada de una finísima colección de textiles japoneses, una muestra que no deben perderse, además de la narración que Alejandro de Ávila hace sobre un proyecto de rescate de tejidos con pluma que realiza en colaboración con el tejedor de San Mateo del Mar, Noé Pinzón. Siguiendo con los espacios museísticos, por parte del Museo de Filatelia tenemos un texto que describe y explica la relevancia de la nueva serie postal “México: Arte Textil” la cual se exhibe en el Palacio Postal de la Ciudad de México. Con el Museo Infantil aprendemos sobre la historia del maíz en Oaxaca y la importancia del juego para comprender su relevancia durante la infancia. Directamente relacionado con la cultura del maíz, se encuentra el texto para la exposición “Comales: ceniza + polvo + agua” donde las mujeres se convierten en agentes de la cultura artesanal y alimentaria. Para el Museo Diablos Rojos del México, Veka Duncan une los hilos del arte y el deporte logrando tejer un excelente panorama de los tesoros que este espacio contiene.

Por otro lado, la Red de Bibliotecas Infantiles nos adelanta una reflexión en torno al comportamiento lector de sus usuarios, mientras que Andares nos deleita con una historia más de artesanos, en esta ocasión de los textiles de Santo Tomás Jalieza. La Biblioteca de Investigación Juan de Córdova nos acerca a la experiencia de conformación, organización y mejora de las bibliotecas comunitarias, así como a los redescubrimientos en el Archivo Histórico de Notarías de Oaxaca. Asimismo, Yunitza Vásquez comparte un texto en zapoteco de Yalálag sobre los avances en la creación del repositorio de cartillas en Lenguas Indígenas para la alfabetización. Desde la Biblioteca Henestrosa se desprende una emocionante reseña sobre la edición y publicación facsimilar de un mecanoscrito del entonces preparatoriano Efraín Huerta: *Las tendencias sociales de Diego Rivera*. Por su parte, Adabi nos comparte un texto sobre el *Catálogo razonado de*

demonios, monstruos, seres fantásticos y prodigios, elaborado por la Dra. Ángela Matilde Fernández Pérez con base en las crónicas franciscanas que se expresan en torno a estos fenómenos en la Nueva España de los siglos XVI y XVII.

En cuanto al desarrollo del deporte y la cultura física, la Fundación AHH para el Deporte nos permite acercarnos al trabajo que, desde esta área, se llevó a cabo durante el 2023 a partir de la promoción de la salud y la paz. En correspondencia, Diablos Rojos del México relata la llegada del nuevo mánager del equipo, Lorenzo Bundy, así como su trayectoria dentro del beisbol mexicano. Otro de los proyectos con impacto social, específicamente en las juventudes oaxaqueñas, es el taller de “Introducción a la ópera para jóvenes”, cuya semblanza es presentada por la Fonoteca Juan León Mariscal y Seguimos Leyendo.

Finalmente debemos mencionar dos colaboraciones más, derivadas de la necesidad de pensar y resolver problemáticas urgentes de la sociedad oaxaqueña. Por un lado, tenemos la nota de Casa de la Ciudad: una introducción a la conformación de los asentamientos humanos irregulares como resultado de la inequidad que provoca la centralización en las ciudades. Desde el área de Medio Ambiente, a partir de una contextualización histórica de los árboles del Zócalo y la Alameda de León, se nos convoca a reflexionar acerca del impacto que nuestras actividades cotidianas en la ciudad tienen sobre los árboles, pero, especialmente, sobre la importancia de estos seres para la posibilidad de nuestra existencia.

Deseamos que disfruten cada uno de los textos que conforman este número del Boletín y que alguno de nuestros contenidos sea fructuoso para arrancar con ánimo, provecho y bienaventuranza este 2024.

Embajador de la paleontología en el Centro Cultural San Pablo

Vidal Pineda

El embajador de la paleontología mexicana ha llegado a Oaxaca y estará en el atrio del Centro Cultural San Pablo para compartir con las infancias, adolescencias y familias oaxaqueñas la historia de los dinosaurios en México. Se trata del “Sabinosaurio” —nombre con el que se le bautizó de manera coloquial—, una réplica natural del fósil de un hadrosaurio encontrado de manera fortuita en 2001 por el ingeniero Juan Pablo García en Sabinas, Coahuila, al norte de México; esta parte del territorio nacional es conocida por la gran cantidad de hallazgos de fósiles de dinosaurios de diferentes familias como los tiranosauridos, los ceratópsidos, los ornitomímidos, los anquilosaurios y los hadrosaurios.

La maestra Felisa Aguilar, bióloga y paleontóloga que acompañó al embajador en este su primer viaje al sur del país, nos cuenta que el “Sabinosaurio” habitó por esas regiones de México durante el Cretácico tardío, es decir, hace aproximadamente 70 millones de años, y forma parte de los dinosaurios conocidos como “pico de pato” por la forma en que termina su mandíbula.

Aunque en el atrio de San Pablo podremos apreciar el esqueleto completo, la maestra Felisa Aguilar cuenta que al momento de su hallazgo el “Sabinosaurio” solo conservaba entre el 60 y el 70 % de su composición ósea, por lo que paleontólogos especialistas tuvieron que reconstruir

las partes faltantes tomando como referencia otros restos fósiles similares a los de esta especie.

Gracias a que se determinó la longitud del fémur recuperado —1.3 metros—, se sabe que este dinosaurio pudo alcanzar una talla de hasta 11 metros de largo por casi 3 de alto, lo que lo convierte en uno de los más grandes hadrosaurios conocidos en Norteamérica.

Para la maestra Aguilar, la presencia del “Sabinosaurio” en la ciudad es de gran importancia, ya que nos ayuda a comprender la historia de nuestro planeta y de los seres que lo habitaron hace millones de años, pero también porque es una muestra de la relevancia de la paleontología mexicana. Por ejemplo, en Oaxaca hay evidencias de vida marina —restos de trilobites, caracoles, almejas e incluso plumeros de mar— proveniente de un mar que existió hace 360 o 300 millones de años, siendo este el registro más antiguo de fósiles en el estado.

También se tiene información de ecosistemas marinos y terrestres tanto del Jurásico como del Cretácico, fósiles de plantas, reptiles marinos, ammonites e incluso dinosaurios, quienes dejaron los rastros de su caminar.

Para conocer más datos sobre este imponente dinosaurio, pueden visitar a este embajador de la paleontología mexicana durante los dos meses que habitará el atrio del Centro Cultural San Pablo.



Fotografías: Eduardo González

Japón en Oaxaca

Hector Meneses

Terry Welch es un diseñador de jardines con más de 50 años de trayectoria. Originario de la costa oeste de Estados Unidos, desde 1971 ha viajado a Japón, de cuya cultura y arte se ha nutrido para el desarrollo de su carrera profesional. En 1973 visitó México por vez primera y, desde entonces, ha vuelto cada que tiene oportunidad. Terry se deleita con estos dos países debido al dinamismo cultural que en ellos aprecia, así como del sentido de la belleza que han desarrollado los distintos pueblos que habitan ambos territorios.

El 19 de abril de 2019, mientras el Museo Textil de Oaxaca cumplía un aniversario más, Terry nos escribió un correo presentándose. En este, nos contaba sobre sus visitas a Oaxaca, en particular a nuestro querido Museo: un espacio que le inyectaba de gozo y deleite. Debido a sus visitas asiduas al Museo Textil de Oaxaca, nos ofrecía poco más de 30 textiles japoneses en donación. Su generoso ofrecimiento nos emocionó y, poco a poco, fuimos recibiendo fotografías de las distintas piezas que tenía en su acervo; fotografías que compartimos con Yoshiko Wada, amiga artista y especialista en textiles teñidos en distintas técnicas de reserva (shibori), particularmente, aquellos procedentes de Japón. El comentario que recibimos de su parte fue contundente: “¡Qué extraordinaria oferta para el Museo Textil de Oaxaca!”.

Las semanas pasaron y comenzamos las conversaciones en torno al traslado de las piezas a México, pues se encontraban en la isla Vashon, en el estado de Washington, cerca de Seattle. El entusiasmo de Terry crecía y, con él, el número de piezas en la donación: pronto teníamos cincuenta textiles enlistados y, con los meses, llegaríamos a poco más de cien. La mayor parte de la colección se conforma de textiles empleados por comunidades rurales en Japón, en donde predominan las telas de fibra vegetal (como algodón, ramio y cáñamo) teñidas con añil. No solamente contábamos con un amplio espectro de las distintas categorías de prendas empleadas en aquella isla, sino que también conocíamos textiles de uso en el hogar: cortinas divisorias, edredones y cubiertas para futón, por nombrar algunos ejemplos.

Alejandro de Ávila tuvo la oportunidad de visitar a Terry en Vashon hacia finales de 2019, y quedó maravillado por la colección. Luego de esa visita iniciaron los preparativos para el transporte de las piezas a Oaxaca. También comenzamos a planear una exposición para los últimos meses de 2021. Nadie imaginaba que la Covid-19 tendría otros planes. Los cierres provocados por la pandemia y un tortuoso camino para importar las piezas a México nos llevaron hasta el verano de 2023, año en que el Museo Textil de Oaxaca celebró sus



Fotografías: Acervo del Museo Textil de Oaxaca

primeros 15 años de vida. Era más que pertinente presentar una exposición alrededor de esta generosa donación como parte de los festejos y así, desde noviembre pasado y hasta marzo de 2024, 36 piezas de la colección Welch-Shanaman se exhiben en la planta baja del MTO.

Sin que lo supiéramos, la primera comunicación de 2019 se dio poco antes de que falleciera Stephen Shanaman, esposo de Terry durante 27 años. Juntos viajaron y coleccionaron los textiles que ahora presentamos en Oaxaca; juntos conformaron distintas colecciones de tejidos que fueron donando al

Museo de Arte de Portland, Oregon, al Museo de Arte de Honolulu, en Hawaii, y ahora, al Museo Textil de Oaxaca, espacio que visitaron juntos en numerosas ocasiones. Terry recuerda que Steve amaba Oaxaca y deseaba que el destino de la colección fuera en este museo: “¡Se le cumplió su deseo!”. La exposición, conformada por tan solo un primer derivado de esta generosa donación, celebra así las vidas de Stephen Shanaman y Terry Welch. Gracias por brindarnos la posibilidad de admirar y aprender de las artes textiles creadas y preservadas por las personas que habitan las islas de Japón.

El arbolado urbano del Zócalo y Alameda de León de la ciudad de Oaxaca

José Diego

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas, los árboles urbanos desempeñan un papel importante en el aumento de la biodiversidad urbana, proporcionando hábitat, alimentos y protección favorables a aves y animales pequeños. En las ciudades con altos niveles de contaminación, los árboles pueden mejorar la calidad del aire, haciendo que sean lugares más saludables para vivir, ya que son excelentes filtros para contaminantes urbanos y partículas finas como el polvo, la suciedad o el humo del aire, atrayéndolos en las hojas y la corteza. Por tal razón, la ubicación estratégica de los árboles en las ciudades puede ayudar a enfriar el aire entre dos y ocho grados centígrados a la sombra.

Los espacios públicos en ciudades y asentamientos conurbados cuentan con jardines, alamedas y parques con plantaciones de arbolado de diversas especies (muchas de ellas exóticas o introducidas), que fueron plantados en diversas épocas y momentos históricos de los asentamientos urbanos. Tal es el caso del arbolado de la ciudad de Oaxaca, cuya finalidad es de carácter estético, pues consiste en el embellecimiento escénico de uno de los espacios más emblemáticos y de mayor afluencia de la ciudadanía.

El diseño del zócalo de la ciudad de Oaxaca de Juárez está enraizado en lo más profundo de la historia de Oaxaca, fue trazado

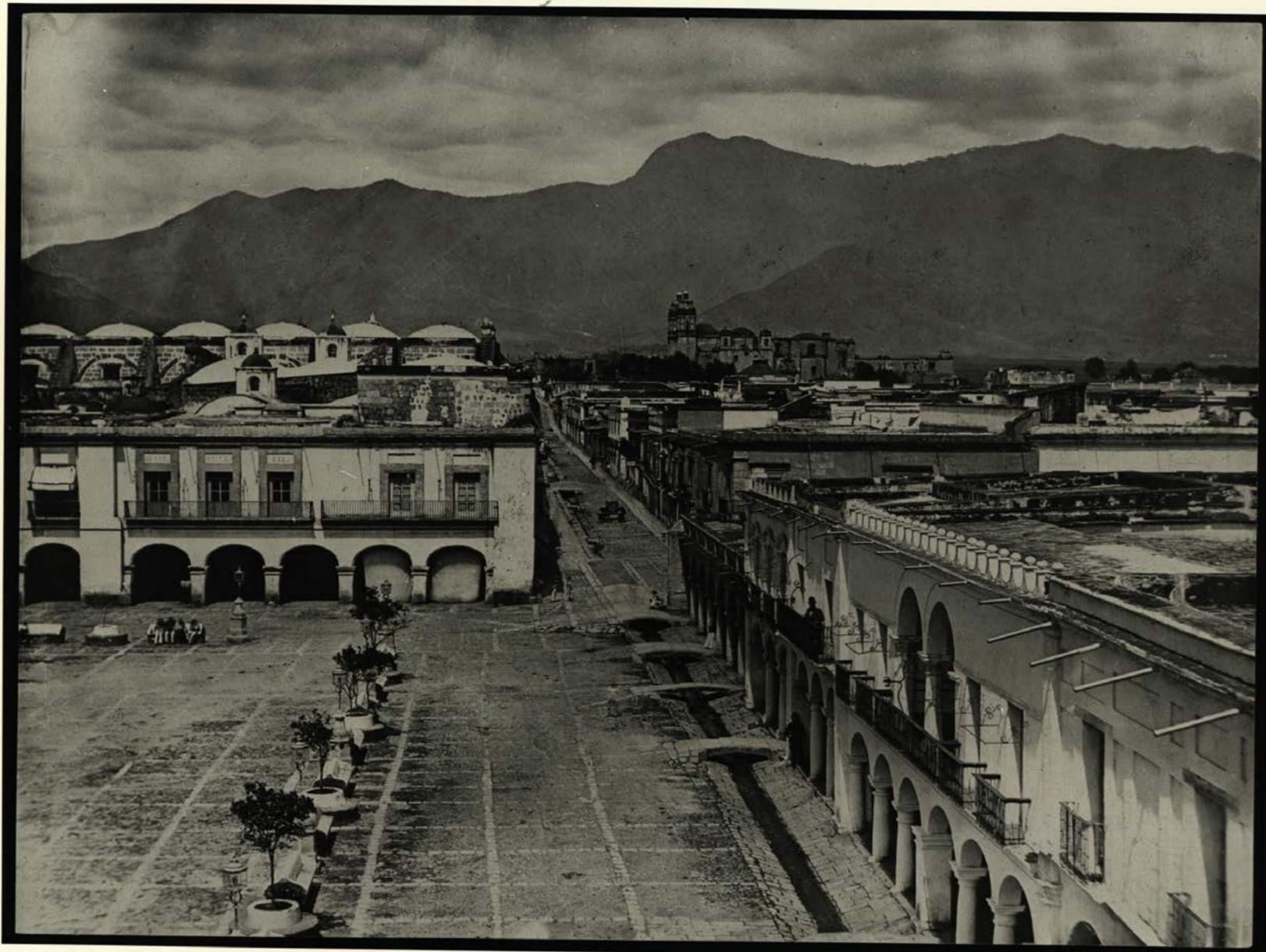


en 1529 por Juan Peláez de Berrio, el primer alcalde de la ciudad. A su austera traza original se fueron integrando los portales y en 1739 se colocó una fuente de mármol, indispensable para la vida en la plaza.

La idea de plantar árboles surgió en septiembre de 1824, cuando el Honorable Congreso del Estado “mandó hermostear la plaza de esta ciudad”, pero la plantación se llevó a cabo hasta el año de 1868. Al mismo tiempo, se propusieron los fresnos y las higueras como especies a sembrar.¹

Según Carlos Lira Vásquez, desde 1868, los espacios del primer cuadro de la ciudad, entre ellos la Plaza de Armas, guardaban la costumbre de plantar árboles. En 1881 el gobernador Meixueiro encargó un nuevo diseño de la Plaza al ingeniero

¹ Calderón Martínez. Danivia. “Un recorrido por la historia del Zócalo de Oaxaca”. *La Gaceta del Instituto del Patrimonio Cultural*, Año 1, Núm. 2, 2005, pp. 9-10.



Plaza de Armas, 1875. Fotografías de Teobert Maler. Acervo de Casa de la Ciudad

Emilio Brachetti y, de acuerdo con la moda del momento, se sustituyó la fuente por un gran zócalo en cuyo centro fue levantado un quiosco. También siguiendo el gusto de la época o quizás debido al cambio climático o la deforestación de las montañas que rodean el valle, como apunta Lira Vásquez, las plazuelas de la ciudad se transformaron en jardines.²

² Lira Vásquez, Carlos. 2008. *Arquitectura y sociedad Oaxaca umbo a la modernidad 1790-1910*. Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 125-160.

Así, el jardín de la Plaza de Armas sufrió diversos cambios a lo largo del porfiriato. En 1889, en el Periódico Oficial se señaló el “nuevo adorno del zócalo”, el cual fue caracterizado como “elegante” y parejo “en gusto y en lujos con el adoquinado”, pero al llegar al zócalo nos damos cuenta de que han sido los árboles y la arquitectura los que le otorgan su magnificencia.³

³ Rito Salinas, César. 2022. “Quiosco del zócalo de Oaxaca, jardín que data de finales del siglo XIX”. https://sucedióenoaxaca.com/2022/06/26/quiosco-del-zocalo-de-oaxaca-jardin-que-data-de-finales-del-siglo-xix/#_ftnref3



Fotografías: Archivo de Medio Ambiente



Fotografía: Eduardo González

En 1901 se colocó el quiosco actual con tendencias *art nouveau*, en el que todas las noches se presentaban espectáculos musicales y, además, el zócalo se vestía de fiesta —como ahora— durante las celebraciones de la Noche de Rábanos (23 de diciembre), Nochebuena (24 de diciembre) y el Grito de Independencia (15 de septiembre), fechas en las que se celebraban animadas verbenas.⁴

Con el paso de los años, se realizaron diversas actividades de mejoras estéticas a las inmediaciones del zócalo; no así para el arbolado, que se mantuvo con mínimas atenciones en cuanto a su manejo y saneamiento.

Así surge el esfuerzo conjunto de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, la iniciativa Techo Verde y el municipio de Oaxaca de Juárez, al tomar en cuenta que muchos árboles del Centro Histórico son muy longevos y su plantación data de hace 130 años. Por tal motivo, es importante realizar un manejo adecuado, con sentido de pertinencia social y ambiental.

El objetivo de esta colaboración es implementar un plan de manejo para el mantenimiento del arbolado y evitar riesgos de caída y otras contingencias. Para tal efecto se inició con un diagnóstico integral del arbolado, aplicando tomografías sónicas en los ejemplares más longevos o que manifiesten algún daño o enfermedad. Posteriormente, se implementó un programa de nutrición basado en la aplicación de abonos orgánicos, así como un esquema de podas que permitan vigorizar las copas de los árboles, además de un sistema de saneamiento para controlar las plagas y enfermedades que provocan el deterioro del arbolado. Finalmente, se pondrá en marcha un calendario de riego y nutrición.

Con este proyecto se dio inicio a la implementación de un mecanismo de intervención para contar con áreas verdes sanas que den vida a los espacios públicos —cuyo cuidado es obligación de toda la ciudadanía—, además de contribuir en la mitigación de los efectos del cambio climático.

⁴ https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/destino_mes/oaxaca/monumentos.html

Archivo Histórico de Notarías de Oaxaca: Redescubrimientos notariales (1607-1872)

Marcela Rivera

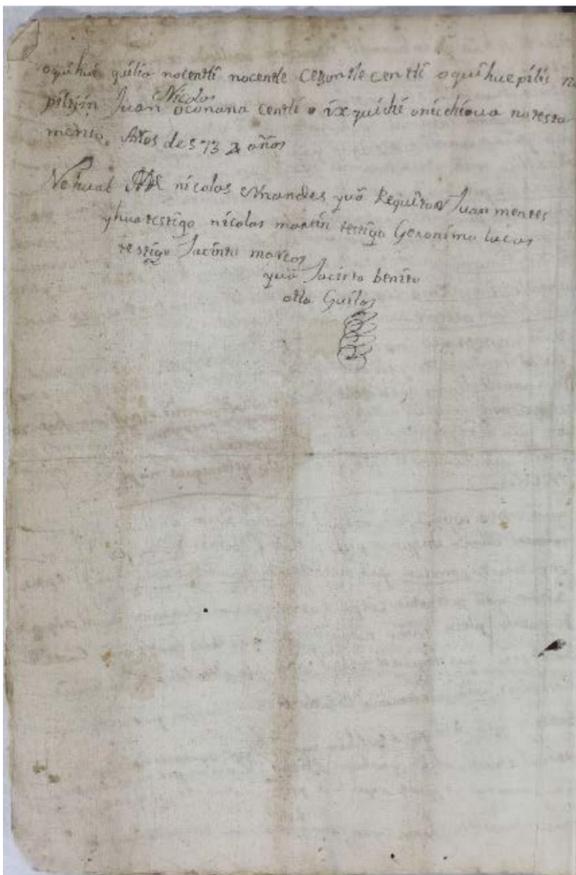
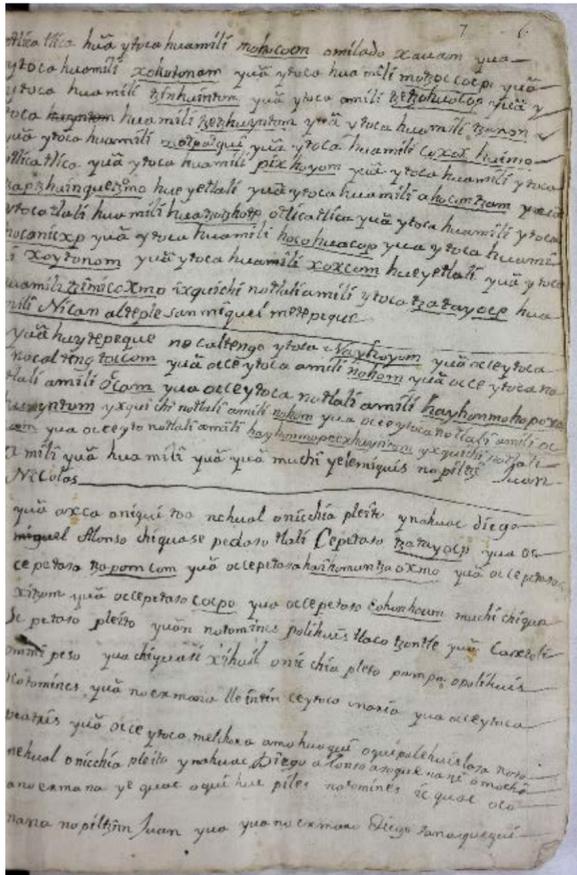
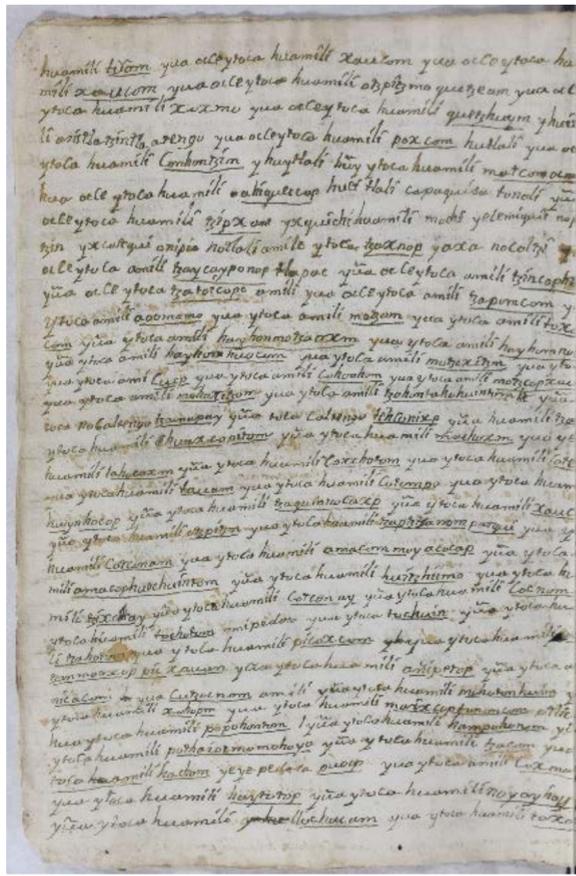
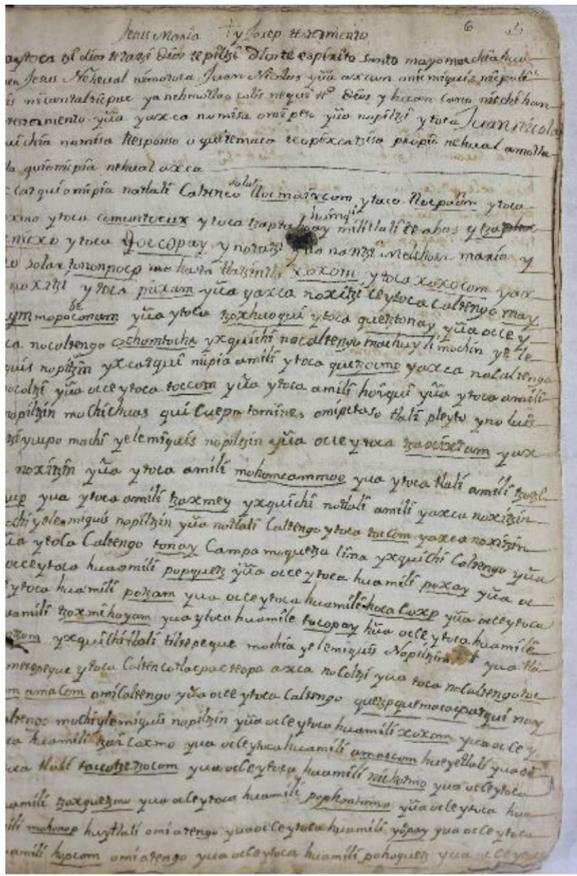
El Archivo Histórico de Notarías de Oaxaca—cuya documentación abarca un periodo que va de 1681 hasta 1935— se resguarda y puede ser consultado en las instalaciones de la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa, en el interior del Centro Cultural Santo Domingo. Este archivo se conforma por libros de escribanos, jueces receptores y notarios públicos del estado de Oaxaca. Contiene documentos relacionados con hipotecas, arrendamientos, testamentos, venta de esclavos, casas, haciendas y trapiches dentro del estado. Debido a que los jueces receptores en las cabeceras distritales cumplían las funciones de notarios públicos podemos consultar expedientes que provienen de los distritos de Etna, Teposcolula, Villa Alta, Miahuatlán, entre otros.

La procedencia, temporalidad y tipo de documentos fue la razón que nos llevó a comenzar una búsqueda exhaustiva dentro de este acervo, tratando de localizar documentos escritos en lenguas mesoamericanas que pudieran incorporarse al Repositorio Filológico Mesoamericano en línea que la BIJC construye en colaboración con el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM (<http://www.iifilologicas.unam.mx/satnu/>).

Al iniciar esta tarea no teníamos idea de la cantidad de textos que estábamos por encontrar. En el año 2022 se inició la revisión de expedientes de notarios, y en 2023 se continuó la revisión de los documentos que albergaban los jueces receptores. Este trabajo de revisión permitió la localización de 130 textos adicionales a aquellos incluidos en los inventarios existentes.



Fotografía: Acervo de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdoba



Colección: Archivo Histórico de Notarías Oaxaca. "Testamento de Juan Nicolás", Repositorio Filológico Mesoamericano

De entre los textos identificados hasta el momento, 109 están escritos en zapoteco, once en mixteco, nueve en náhuatl de Oaxaca y —sorprendentemente— uno en purépecha. Estos acompañan o forman parte de diligencias relacionadas con la división de bienes, juicios por herencias y compra-venta de casas, haciendas o terrenos para cultivo, de modo que los documentos localizados corresponden a testamentos, cartas de compraventa y escrituras.

Algunas de las comunidades de las cuales provienen estos textos son Villa Alta, Yalalag, Yatzachi el Alto, Mixistlán, Santa María Temaxcalapa, Santo Domingo Tonalá, Miahuatlán, Santo Domingo Etla, entre otras. El documento más temprano está fechado en 1607 y el más tardío en 1872,

ambos escritos en zapoteco. Toda la información localizada ha sido una grata sorpresa para el proyecto Filología de las Lenguas Otomangués y Vecinas (FILOV), pues no se tenía un registro previo de la importante cantidad de este tipo de textos que resguarda el Archivo.

Estos documentos ya se pueden consultar en el Repositorio Filológico Mesoamericano SATNU, en donde, además de los textos del Archivo Histórico de Notarías de Oaxaca, también hay documentos pertenecientes a otros archivos institucionales. Es importante mencionar que este sitio se actualiza constantemente, por lo que invitamos a todas las personas interesadas en esta clase de información a volver a visitar el sitio web de vez en cuando.



XI Feria de la Agrodiversidad: aprender a través del juego

Diana Pascual

Oaxaca ocupa un sitio destacado a nivel nacional en agrobiodiversidad. Después de todo, 35 de las 64 variedades de maíz existentes en México pertenecen a esta entidad, lo que representa el 54 % de las razas reportadas en todo el país.¹ Además, es una de las áreas vinculadas al origen y domesticación de diversas especies de importancia agrícola: calabaza, chile, maíz y frijol.

Un testimonio de esto se encuentra en San Pablo Villa de Mitla, donde se ubica Guilá Naquitz, una de las cuevas prehistóricas que recibieron, en 2010, la categoría de Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

En esta cueva, se encontraron muestras de actividad agrícola experimental con calabaza y maíz. Fechaciones recientes permitieron estimar que la edad de los olotes descubiertos en Guilá Naquitz era de aproximadamente 6 229 años,² lo que constituye uno de los restos más tempranos de plantas domesticadas descubiertos en el continente americano. Este hallazgo fue de suma importancia para comprender el origen de la agricultura y la domesticación de las plantas base de nuestra alimentación.

Con un trasfondo cultural e histórico tan importante y único como el de nuestro

¹ Rendón Aguilar, B. (2015). *Diversidad de maíz en la sierra sur de Oaxaca, México: conocimiento y manejo tradicional*.

² Vielle-Calzada, J. (2014). *Geopantología en la cueva de San Marcos y su contribución al entendimiento del origen del maíz*.

estado, es un compromiso constante sensibilizar sobre la importancia de conservar la riqueza genética de los alimentos, especialmente entre las niñas y los niños que heredarán este patrimonio.

En ese sentido, desde la inauguración de la tercera exposición didáctica infantil, “Un pueblo llamado Milpa”, el MIO ha diversificado sus actividades para que, mediante el juego, se difunda y transmita la valorización, así como el cuidado de nuestra riqueza natural.

En el marco de la XI Feria Estatal de Agrodiversidad, evento que reunió talleres, ponencias, exposiciones, actividades culturales y el reconocimiento a productoras y productores locales, al pie de las antiguas cuevas del Valle de Mitla, participamos en actividades que nos permitieron llegar a más niños y niñas.

“Guardianes de semillas” fue una actividad especialmente diseñada para esta ocasión. Esta consistió en explicar a niños, niñas y curiosos, las diferentes especies de semillas de maíz, frijol y calabaza que podemos encontrar en el muestrario de semillas del museo. A partir de la curiosidad, explicamos el proceso de germinado y crecimiento de cada una de ellas.

Nuestro objetivo con esta actividad fue que, partiendo del juego simbólico que representa la adopción de una semilla, los niños se comprometieran a cuidar la diversidad de maíces y otras especies que



Fotografía: Acervo del Museo Infantil de Oaxaca

crecen en la milpa. ¡Cuántos “Guardianes” y amigos conocimos ese día!

Se trata de jugar. No basta con explicar qué es el maíz o por qué es importante. Es necesaria la creación de estrategias que acerquen y hagan disfrutable este momento de aprendizaje.

El juego es natural en la infancia. Desde correr o saltar, hasta desgranar el elote

mientras contamos historias o hacemos tortillas de colores: todo puede ser un juego.

Cuando los niños y niñas juegan, se vuelven protagonistas de su experiencia, dotan de sentido su realidad y, por ende, construyen su aprendizaje. Sigamos entendiendo el juego como el camino para construir aprendizajes. Cultivemos estas semillas.

Lorenzo Bundy: un feliz reencuentro

Agustín Castillo

Desde el pasado 13 de noviembre, Lorenzo Bundy es el nuevo manager de los Diablos Rojos del México, el cuarto timonel que llevará las riendas del equipo escarlata en la era del Estadio Alfredo Harp Helú.

Pasaron treinta y cinco años para que el originario de Filadelfia regresara al México, que fue su único equipo en la Liga Mexicana de Beisbol, donde se ganó a pulso un lugar entre los mejores primeras bases ofensivos en la historia de la Pandilla Escarlata. Basta mencionar que es uno de los cuatro cañoneros que han logrado volarse la barda cuarenta o más veces en una misma temporada.

El nombramiento de Bundy seguramente sacudió los recuerdos de quienes lo vieron con la franela roja de 1985 a 1988, haciendo una poderosa dupla de ensueño con Nelson Barrera: cuando dispararon cuadrangulares y empujaron carreras para que los Rojos conquistaran tres campeonatos bajo la batuta de Benjamín “Cananea” Reyes.

Además de sus brillantes momentos como jugador, Lorenzo Bundy cuenta con un palmarés envidiable como manager, coach e instructor en diferentes ligas, incluyendo las Grandes Ligas con Rockies de Colorado, Diamondbacks de Arizona,

Dodgers de Los Ángeles y Marlins de Miami. Es muy oportuno indicar que en 1989 declinó regresar a jugar con los Diablos para iniciar su carrera como *staff* con los Expos de Montreal, equipo que en algún momento lo consideró para debutar en las Ligas Mayores.

Como director, Bundy ya probó la gloria al lograr tres campeonatos en la Liga Mexicana del Pacífico, mientras que en la pelota de primavera ha estado al frente de Pericos de Puebla y Generales de Durango.

Con 64 años, Lorenzo Bundy comentó —durante su presentación oficial— que siempre estuvo pendiente de los Diablos Rojos, por lo que tiene una idea bastante amplia de los ajustes que se necesitan para cristalizar los objetivos perseguidos por el club.

Mientras se colocaba su nueva camiseta, el nuevo manager de “los pingos” explicó que nunca perdió la esperanza de volver a la Ciudad de México y consideró que la oportunidad había llegado en un momento inmejorable, pues tiene hambre de volver a ganar un título, algo poco prioritario para las ligas en desarrollo de Estados Unidos.

Así, entre recuerdos y la promesa de que los Rojos no dejarán pasar un solo *inning* sin dar batalla, inicia el camino rumbo al festejo del quinto aniversario del Diamante de Fuego.



Fotografías: Enrique Gutiérrez, Acervo de Diablos Rojos del México



Comales: ceniza + polvo + agua

Mónica Díaz

El comal transforma el maíz y otros productos en alimento, por eso es empleado cotidianamente en la cocina como parte de la cultura material y simbólica de las comunidades: durante muchos años, ha mantenido la tradición que vincula el fuego y el alimento a las mujeres que los elaboran. Es por esta razón que el Centro Cultural San Pablo y Andares del Arte Popular unieron esfuerzos para traer la exposición “Ceniza + polvo + agua”.

El uso dado al comal consiste en el proceso de transmutación de la materia cruda a través de la cocción. Un buen comal debe poseer las siguientes características: alcanzar en su diámetro los dos extremos del fogón, de tal manera que se sostenga y no caiga dentro del mismo; tener una ligera curva cóncava que lo atraviese de lado a lado; así como una textura lisa en la superficie, pero rugosa en la cara que da al fuego.

La elaboración de comales de barro, generalmente, es resultado de un legado transmitido de madres a hijas. Sus experimentadas manos conocen el barro con solo tocarlo, casi intuitivamente saben qué cantidad ocuparán para modelar cada comal. Curtidas e incansables, esas manos siguen amasando el barro con paciencia y delicadeza durante años; persisten en la elaboración de comales y se resisten a olvidar la enseñanza de las mujeres antiguas.

Mujeres que hacen comales

La alfarera busca un lugar fresco, protegido del viento y el sol, para esparcir ceniza de manera uniforme sobre una superficie plana de metal. Luego, moja ligeramente sus manos y coloca una cantidad de barro que extiende poco a poco, como si fuera una tortilla, mientras gira la base.

En seguida, como si sus manos estuvieran pegadas al círculo de barro que ha formado, lo levanta rápidamente y lo pasa al molde que utilizará para terminar de darle forma. Sus dedos se deslizan sobre el barro suavemente y, con la ayuda de un jomate (trozo de jícara), lo va alisando hasta darle el tamaño deseado.

Después hace una lonja (tira larga de barro) para ponerle orilla al comal: lo adelgaza con sus dedos y va recogiendo el barro sobrante, hasta que queda unido todo el material. Este borde servirá para amortiguar el comal en el fogón.

Es un trabajo de tacto, pues la artesana rectifica el grosor del barro presionando con sus dedos la superficie del comal para sentir su uniformidad y su resistencia. Una vez que ha retirado el exceso de barro y el comal queda liso, la artesana lo saca al sol para, después de varios días, meterlo al horno.

Comales que cocieron alimento

Las mujeres que hacen tortillas pasan su vida entre los granos del maíz, el calor del



Fotografías: Eduardo González

fogón y el aroma de la tortilla cuando se transforma al contacto con el fuego.

Para hacer tortillas, el comal se coloca sobre tres o cuatro piedras, debajo de las cuales se mete la leña para encender el fuego. Las llamas calientan el comal para cocer los discos de masa de maíz que se colocan sobre su superficie y, cuando estos están cocidos, tanto en su interior como en

su exterior, se inflan indicando que es momento de voltearlos. Aunque hay quienes dicen que se esponjan porque los comensales ya tienen hambre.

Así, el comal alimenta con la ayuda de las mujeres que tortean la masa; y es sabido por todos que en comal de barro las tortillas se cuecen más bonito.

<https://youtu.be/A-myYVpqj5o>

Seis cervatillos esponjados

Alejando de Ávila

Cinco números previos del Boletín dan cuenta del proyecto que emprendimos hace nueve años Noé Pinzón Palafox y yo en el seno del Museo Textil de Oaxaca, gracias al apoyo de la Fundación Alfredo Harp Helú. Noé es un joven tejedor sumamente diestro y talentoso, quien nació y creció en la comunidad **ikoots** de San Mateo del Mar, en el Istmo de Tehuantepec. Él y yo hemos recreado diversas técnicas textiles que florecieron antiguamente en Oaxaca y en otras regiones de México, pero se perdieron en los siglos XIX y XX. En el Boletín de septiembre-octubre pasado describimos un huipil emplumado labrado con grecas, que tejimos a finales de 2017 y principios de 2018, en preparación para la entrega de la distinción “Memoria del Mundo” a la Biblioteca Francisco de Burgoa. Revivimos así un arte perdido, pues las prendas adornadas con plumón torcido, que son una exclusividad mexicana, habían dejado de hacerse en el siglo XVIII, según la evidencia documental que conocemos.

Una vez terminado el huipil de grecas, Noé tejió en tan solo dos meses, de marzo a abril de 2018, un lienzo corto a manera de muestrario, empleando una técnica novedosa para él. Se conoce como “tejido de urdimbre traspuesta” y aparece en algunas prendas peruanas prehispánicas de lana de alpaca. Nuestras colegas chilenas del pueblo mapuche, quienes nos han visitado

repetidamente en el MTO, reconocieron de inmediato la estructura y nos comentaron que se usa tradicionalmente en sus comunidades de origen para tejer caronas: las mantillas que protegen al lomo del caballo de las rozaduras que provocaría la silla de montar. En el noreste de México la misma técnica servía antiguamente para tejer cintas y gabanes. En 1978 tuve la fortuna de entrevistar a doña Romana Ordaz en la comunidad de Atotonilco, municipio de Ciudad Fernández, San Luis Potosí, quien me explicó a detalle cómo urdía y tramaba ella en su juventud este tejido, que llamaba “del gigante”.

Al preguntarle a doña Romana por qué se nombraba así a una labor textil de dimensiones reducidas, me explicó que “gigante” es una planta. Entendí entonces que se refería al arbusto que en otras regiones de México se conoce como “tabaquillo” o “yerba del zopilote”. Se trata de *Nicotiana glauca*, un arbusto originario del norte de Argentina y sur de Bolivia, pariente en efecto del tabaco, que se ha extendido recientemente hacia el norte como especie invasora: se propaga como maleza y crece a la orilla de caminos y terrenos baldíos. En Oaxaca la encontramos con frecuencia coronando las paredes de adobe en las casas abandonadas. Las flores tubulares amarillas son polinizadas por colibríes y los alcaloides de las hojas han encontrado un lugar en la medicina tradicional de nuestro



Dechado completo. Fotografías tomadas por Geovanni Martínez Guerra, JEBOax, 2018

país, como en su región de origen: se recomiendan para aliviar dolores de cabeza y de muelas, inflamaciones reumáticas y aficciones de la piel, entre otras.

Cuando intenté recrear el tejido siguiendo las indicaciones de doña Romana, quien había perdido la vista, ella recalcó que yo debía manipular los hilos para formar un diseño de rombos alargados, como las hojas del gigante. En esas fechas no pude avanzar mucho en mi pequeño telar porque la ceguera de mi anciana maestra no le permitía corregir mis errores, pero tiempo después observé que algunas cintas que adquirí en el centro y sur de San Luis Potosí habían

sido tejidas justo en la forma como ella me decía. Al urdir la tela, se alternaban siempre cuatro hilos de color (en este caso, lana hilada a mano, teñida con grana importada de Oaxaca) con cuatro hilos blancos (en las cintas potosinas, hilaza industrial de algodón). Al insertar la trama, la tejedora había cambiado la posición de los hilos de la urdimbre, moviendo pares de hilos blancos hacia ambos lados y colocando en su lugar los dos pares adyacentes de hilos de color. Se forman así ojillos blancos con puntos de color al centro. Si la manipulación inicia con los hilos de lana, los ojillos de color llevan puntos blancos al centro. En ambos casos se traspone a los hilos de la urdimbre de su posición original, para retornarlos después al mismo sitio, un par de tramas más adelante. El desplazamiento temporal de los hilos explica el nombre de este tejido de urdimbre “traspuesta”.

En 2007 doné al MTO la colección de textiles que reuní en el noreste de México en los años 1970. Al reexaminar en la bodega del Museo las cintas referidas, ya echado en marcha el proyecto con Noé, me di cuenta que es factible crear diseños complejos con esta técnica, al desplegar figuras compuestas de ojillos blancos sobre un fondo de ojillos de color, o viceversa. Le propuse a Noé tejer un lienzo demostrativo, idea que él acogió con el entusiasmo que lo caracteriza, y pusimos manos a la obra. Urdimos un lienzo corto y angosto con hilo de seda criolla, criada, hilada y teñida por Moisés Martínez Velasco y su familia en San Pedro Cajonos, comunidad zapoteca de la Sierra



Juárez. La lustrosa fibra sin desgomar fue hilada con malacate y teñida después con grana, añil y zacatlaxcal (plantas parásitas sin clorofila del género *Cuscuta*). Como trama usamos hilo de seda de la misma procedencia, sin teñir.

Al urdir, alternamos siempre grupos de cuatro hilos: la secuencia de colores fue blanco-azul-amarillo-rojo-blanco-verde-amarillo-magenta, reiniciando la secuencia a partir de allí. El azul fue teñido con añil, el amarillo con zacatlaxcal, y el rojo y el magenta con grana, modificando en este caso el pH del baño para alcanzar la tonalidad deseada. El verde se logró combinando añil y zacatlaxcal. Terminada la urdimbre, Noé armó su telar con un solo lizo, comenzando el lienzo en ligamento sencillo y pepenando después los hilos con los dedos para formar los diseños. Antes de empezar, tracé en papel milimétrico la figura simplificada de un venado pequeño sin cornamenta, para que le sirviera de guía a Noé. Una vez avanzado el diseño, decidimos incorporarle puntos de pluma esponjada para resaltar las manchas sobre el lomo de los cervatillos, que en la naturaleza ofrecen camuflaje a los venaditos recién nacidos: su respuesta instintiva a un depredador es permanecer inmóviles sobre la hojarasca, donde el sol filtrado por la copa de los árboles confunde su silueta a ojos del puma. Para esponjar los puntos sobre el lienzo, usamos como trama suplementaria un torzal de hilo fino de algodón, con plumón de ganso torcido entre ambos cabos. Román Gutiérrez Ruiz, gran tintorero y tejedor de Teotitlán del Valle, tiñó la pluma con grana y zacatlaxcal, y preparó en seguida el torzal, procedimiento sumamente laborioso y molesto porque las fibrillas vuelan por todo el taller. Aunque todavía no iniciaba la pandemia del Covid, Román ya usaba cubrebocas desde entonces, para evitar ahogarse con la pluma.

Terminado el tejido en el telar de cintura de Noé, decidimos entrelazar los cabos de la urdimbre en ambos extremos del

lienzo, para formar un trenzado plano, estructura análoga a los tejidos de palma de Oaxaca, como los petates y los tenates. Para ello separamos los colores de la urdimbre, logrando así franjas anchas que se entrecruzan en diagonal. Se trata de un acabado tradicional para los rebozos de bolita, las servilletas, las fajas y los ceñidores en distintas regiones del país. Concebido como un muestrario del tejido y del trenzado, nombramos a este lienzo el “Dechado de Gamitos”. En 2015 habíamos montado una exposición en el MTO dedicada precisamente a los muestrarios textiles, titulada “Dechados de virtud y entereza”, acompañada de un catálogo impreso en esta ciudad. Esa exhibición dio pie a muestras hermanadas de dechados antiguos en el Museo Franz Mayer en la Ciudad de México y en el Museo de Historia Mexicana en Monterrey. Por otro lado, en nuestra experiencia de investigación en el norte de Oaxaca, la designación de “gamitos” se refiere específicamente a los temazates, venados pequeños y hermosos del género *Mazama* que habitan en los bosques tropicales de México, Centro y Sudamérica. Se trata de un linaje de mamíferos artiodáctilos que vincula a nuestra fauna con la biota del Neotrópico, la más rica del planeta. Lo mismo podemos decir de la planta que me señalaba doña Romana.

Al mostrarle el lienzo terminado a Hector Meneses, director del MTO, nos pareció a él y a mí que la técnica se presta para tejer un rebozo, porque los cervatillos difuminados evocan el efecto del jaspe o íkat, el teñido de reserva anudada sobre la urdimbre, técnica de mucho prestigio que encarna una historia compleja y fascinante de intercambio cultural transatlántico. No nos parece una casualidad que la prenda icónica del nacionalismo mexicano sea precisamente un rebozo jaspeado. Recrear un ejemplo del “tejido del gigante”, que aproximara las dimensiones del chal con su rapacejo, serviría de contrapunto a esa epopeya ultramarina. Noé y yo tenemos así una encomienda más por delante...

La causalidad de una serie de eventos afortunados

María Fernanda Bante

En el mundo editorial es bien sabido que la elaboración de un libro implica alma y disciplina, además de una labor en equipo que debe estar en comunicación y entendimiento constante. Pero antes del trabajo editorial, se encuentra una historia que involucra a un autor y su creatividad, años de formación y un amor por aquel conocimiento que busca compartir.

Sin embargo, en esta breve nota cabe la historia de un tercer involucrado que se une a la trama de un proyecto en específico: la edición y publicación de un trabajo inédito de El Gran Cocodrilo, Efraín Huerta Romo; un mecanoscrito de la época de estudiante del poeta mexicano.

Se dice que las casualidades no existen, se trata, más bien, de un cúmulo de eventos que nos encaminan a una causalidad, decisiones que escriben nuestra historia de vida. Por algo los antiguos griegos tenían como sentencia máxima que nadie huye de su destino: incluso las decisiones que podían llegar a tomar intentando huir de él eran las que justamente los llevaban a cumplirlo. Designio de los dioses que guiaban los pasos. Pero la historia del tercer involucrado en esta serie de eventos muy afortunados, tiene que ver con el acto de hojear del aficionado lector, la visión del editor con experiencia y los lazos de amistad que se forman con el pasar de los años.

Hace 92 años, un joven preparatoriano entregaría como trabajo final un ensayo

crítico a la obra del entonces ya famoso muralista Diego Rivera. Lo llama *Las tendencias sociales de Diego Rivera*, y aquí cabe una observación que resuena en cada uno de los que conocen (o llegan a conocer) la anécdota: ¿cómo es que un joven de 17 años contaba ya con esa capacidad crítica, que se reflejaba desde el título, para realizar un trabajo escolar de esa talla? Claro, este breve apunte suena pesimista, pero tomando en cuenta la constante desilusión que vivimos en fechas actuales sobre las mentes jóvenes (grupo en el que por supuesto me incluyo), no es extraña la impresión que nos causa un texto de este nivel; quizá otra reacción sería “Por supuesto, era de esperarse”, pues sabemos que el entonces joven autor de ese ensayo escolar se convertiría en uno de los más importantes escritores representantes de las letras mexicanas.

Ahora, la anécdota de una afortunada causalidad que comienza en la Escuela Preparatoria Nacional con Efraín Huerta siendo alumno de Agustín Loera y Chávez (formador de muchos otros importantes intelectuales del siglo pasado en nuestro país), quien, a su vez, era el tío abuelo de la actual editora en jefe de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Verónica Loera y Chávez Castro. Dicho cúmulo de eventos que une intelectualmente a un estudiante, un profesor y una nieta editora se revelan luego de un encuentro fortuito —aquí aprovecharé el título que el prologuista de esta publicación usa para nombrar su



Fotografías: Eduardo González

estudio introductorio— de ciertos papeles en el armario.

Haré un pequeño paréntesis para hablar sobre el nombre que lleva el estudio realizado por Emiliano Delgadillo Martínez, investigador y profesor invitado por el mismísimo David Huerta para que hiciera una presentación a la obra inédita de su padre en este proyecto editorial. Delgadillo cuenta que cuando se encontraba terminando la licenciatura, David lo animó a hacer su tesis de grado sobre la obra de Efraín, propuesta que aceptó gustoso y que lo llevó a la consulta de documentos hallados en un armario, entre los que se encontraba aquello que usaría como objeto de estudio para titularse. Cierro paréntesis. Cuando leí por primera vez ese título, “Papeles en el armario” (de nuevo una acotación; ahora para presentarme, porque de alguna manera me siento ya involucrada en esta serie de eventos: soy asistente editorial de la nieta del profesor de Efraín Huerta), lo primero que recordé fue la anécdota que unos meses antes Verónica me había contado: en la mudanza de libros que hizo hace varios años a la ciudad de Oaxaca encontró, dentro de Ab-

soluto amor del mismo Efraín Huerta, un cuadernillo que contenía un trabajo escolar del entonces adolescente Efraín. Dichos libros eran una herencia recibida por parte de su tío abuelo, que ella misma había pedido tomar para atesorarla.

Papeles en el armario, ¡claro!, suena a cuando curioseas en los roperos de tus abuelos, en los que encuentras ropa que te pruebas, fotografías viejísimas de gente que no reconoces, joyas —o brillantes centenarios, como fue mi caso cuando hurgaba en el armario de mi abuela materna—, objetos que considerarías reliquias... papeles, papeles viejos también: una nota, una lista del mercado, algunas cartas de parientes lejanos... y, quizá, ese hallazgo de tesoros en un armario quepa en la metáfora que refiere, en realidad, a los papeles que una nieta puede encontrar en la biblioteca y archivo que heredó de su abuelo. Verónica Loera y Chávez curioseaba entre los libros que algún día pasaron por los ojos y las manos de su abuelo, las hojas que le sirvieron para impartir cátedras a generaciones de jóvenes que se convertirían en los intelectuales que sostendrían México durante el siglo pasado, y que ahora



leemos con tanta impresión y criterio, apertura y cariño. ¡Así de importante ese acto de ojear y curiosoear!

Publicar un libro conlleva muchos elementos. Desde fuera puede verse como un proceso lineal: un autor entrega su manuscrito a un editor, el editor lo revisa, hace correcciones, le muestra al autor, quien las aprueba o rechaza, ida y vuelta las veces necesarias, pero siempre en la misma recta... finalmente, se aprueba, se diseña, se vuelven creativos y eligen tipografías, colores, fotografías o imágenes, se hacen pruebas, se rechazan, se corrigen, se aceptan, entra a imprenta, sale, se presenta. Sin embargo, esta pequeña historia de una nieta editora y curiosa es un ejemplo de que dicho proceso no siempre es lineal, y que involucra, en realidad, muchas manos más y diversas líneas como actos que iniciaron mucho tiempo antes del momento justo en el que se decide hacer una publicación de un ensayo escolar como homenaje a dos grandes poetas, a un abuelo profesor y a una

biblioteca que resguarda entre sus estantes el cuadernillo original que ahora une a tantas personas.

El día 5 de diciembre de 2023 se llevó a cabo la presentación, en el magnífico patio de la Biblioteca Andrés Henestrosa, de la edición facsimilar del ensayo escolar *Las tendencias sociales de Diego Rivera*. En la mesa estuvieron la nieta editora, Verónica Loera y Chávez; la Dra. María Isabel Grañén Porrúa y el especialista en la obra de Efraín y David Huerta, Emiliano Delgado. Las dos primeras contaron anécdotas alrededor de este trabajo que hicieron conmover a los asistentes, mientras que el tercero se dedicó a dar una charla sobre el contexto histórico, artístico y literario que contiene tan impresionante trabajo escolar. Si eres un lector de la poesía de Efraín o David Huerta, un curioso lector que busca cálidas recomendaciones de lectura, un profesor, un estudiante, un editor, un bibliotecario... este proyecto que ahora es un libro muy bello es para ti.

¡Viva la ópera!

Un derecho para las juventudes

Socorro Bennetts / Ryszard Rodys

Cuando nos preguntamos qué tipo de música escuchan hoy las juventudes, nos abordan muchas respuestas, bombardeo que se acompaña de múltiples y contrastantes estilos y ritmos sonoros: gozan del pleno derecho para acercarse a su género preferido.

La Fonoteca León Mariscal tiene un acervo interesante de música variada, principalmente clásica, que, en sinergia institucional con la Coordinación de Programas Educativos de la Fundación Alfredo Harp Helú, permitió diseñar un programa vivo, dinámico para jóvenes de 15 a 20 años, el cual tuvo como objetivo cultivar la apreciación de un género musical: la ópera. El taller de “Introducción a la ópera para jóvenes” constó de diez sesiones, de julio a diciembre, seguido de la apreciación de una ópera en vivo: *Bastían y Bastiana*, de Mozart,

presentada el 7 de diciembre en las instalaciones de la misma Fundación.

Las reuniones del taller iniciaron con una introducción histórica a la ópera, desde los orígenes a partir del teatro en la Grecia Antigua hasta nuestros días. Fue un viaje en el tiempo a través de las ideas propuestas por la Camerata Florentina (representada por el compositor Jacopo Peri), el nacimiento de la ópera en la época barroca (Claudio Monteverdi, Henry Purcell, Antonio Vivaldi, Georg Friedrich Händel), su transformación en la época clásica (Christoph Willibald Glück, Wolfgang Amadeus Mozart), su auge en la época romántica (con los titanes Richard Wagner y Giuseppe Verdi) para terminar en los tiempos más cercanos al nuestro (Giacomo Puccini). En este recorrido no pudo faltar la historia de la ópera mexicana, desde *La Parténope*



Fotografías: Acervo de Seguimos Leyendo



de Manuel de Sumaya (1711), hasta Daniel Catán y su *Florenxia en el Amazonas* (1996), la cual fue presentada el día 9 de diciembre en el Teatro Macedonio Alcalá vía remota desde la Metropolitan Opera de Nueva York. Los jóvenes gozaron de boletos de cortesía para asistir y poder disfrutar también de otras óperas de esta temporada, como *Dead Man Walking*, *La vida y época de Malcolm X*, *Nabucco* y *Carmen*.

En otro momento, los participantes conocieron la estructura de la ópera con sus elementos: la obertura, los actos y escenas, las arias, los recitativos y coros. Asimismo, percibieron la ópera como un lugar donde convergen las distintas artes: música, literatura, coreografía, baile, arquitectura, escenografía, maquillaje, iluminación, acústica, etc. La magia que envuelve a este género siempre los sorprendía y su interés parecía aumentar con cada sesión. Entonces llegó el tiempo de conocer a los protagonistas, así, los jóvenes tuvieron el lujo de disfrutar de manera presencial a grandes voces como la de la soprano Ana Rosalía Ramos, la mezzosoprano Rosa Muñoz, el tenor Mario Beller y el bajo Felipe Espinoza. Los maestros comentaron sobre sus tesituras, revelaron algunas técnicas vocales y presentaron pequeñas muestras del gran repertorio operístico. Para acercarse al funcionamiento de una orquesta se realizó un ensayo abierto con Camerata

Oaxaca bajo la dirección del maestro Eric García.

Finalmente fueron presentadas, por medio de fotos y videos, las principales casas de ópera en el mundo: MET de Nueva York, Royal Opera House de Londres, La Scala de Milán, San Carlos de Nápoles, El Liceu de Barcelona, el Teatro Bolshói de Moscú, el Teatro Colón de Buenos Aires, las óperas de París, Sídney, Viena, Praga, Budapest y Varsovia. Y como la cereza del pastel, los talleristas tuvieron la oportunidad de hacer un recorrido sublime por nuestro querido Teatro Macedonio Alcalá, donde el personal del recinto les habló sobre su historia y muy amablemente les permitió conocer los espacios en su totalidad.

Al lanzar la convocatoria, la curiosidad y la incertidumbre se hicieron presentes en el ambiente institucional. Sin embargo, el sonido del teléfono para las inscripciones fue un suspiro de alivio: casi treinta muchachos estaban interesados y se inscribieron a las sesiones quincenales por las tardes de los viernes. El día de la clausura y entrega de diplomas todos los participantes y sus familiares, de manera afectiva, agradecieron a la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca esta oportunidad de vida, de aprendizajes y de viajar por medio de la ópera.

Esperamos repetir esta experiencia en 2024 y recibir otra generación de jóvenes apasionados por la música.

Después de 18 años Correos de México emite una nueva serie permanente dedicada al arte textil de México

Luis Sánchez

Fue en 1950 cuando en México se imprimió la primera serie postal permanente moderna con el tema "Arquitectura y Arqueología", que se mantuvo vigente desde 1950 hasta 1976; por mucho, la serie con mayor tiempo en circulación en nuestro país. La segunda, quizá la más reconocida y estudiada, fue "México Exporta", cuya vigencia alcanzó los dieciocho años con la mayor cantidad de estampillas reimpresos e incluyó la emisión del timbre con mayor valor facial en la historia postal de México, nos referimos al timbre de Cine de \$7,200. Posteriormente se emitieron "México Turístico 1993-2001" y "México Conserva 2002-2005"; este par de series siguen siendo poco estudiadas, quizá debido

al corto plazo en el que estuvieron en circulación, ya que entre ambas suman apenas once años. En 2005 se anuncia la creación de la serie permanente "México Creación Popular", la cual incluyó un timbre con la imagen de un cántaro de barro negro, perteneciente a la localidad de San Bartolo Coyotepec, Oaxaca. Sin duda esta serie permanente contribuyó a la difusión y valoración de las artes tradicionales y populares de nuestro país.

Tuvieron que pasar dieciocho años para que los Talleres de Impresión de Estampillas y Valores, pertenecientes al Gobierno Federal, imprimieran una nueva serie permanente: "México: Arte Textil", que se presentó en el emblemático Palacio Postal de la



Fotografías: Acervo del Museo de la Filatelia de Oaxaca



Ciudad de México, el pasado 13 de octubre del presente año, dando lugar a un hecho histórico en la filatelia mexicana. “México: Arte Textil” contribuye al reconocimiento mundial del arte textil de los pueblos indígenas como patrimonio intelectual y creación estética viva, cuyo valor forma parte de la riqueza cultural de nuestro país. Así mismo, refrenda la importancia de las estampillas postales como embajadoras culturales de nuestro país.

El Museo de la Filatelia de Oaxaca no podía dejar pasar tan importante acontecimiento, por ello, la tarde-noche del viernes 24 de noviembre, se realizó la ceremonia de la réplica de cancelación de la nueva serie “México: Arte Textil”. Esta se conforma de trece timbres postales con diseños originales de artesanos y artesanas de trece estados de la República: Nayarit, Durango, Puebla, Oaxaca, Estado de México, Tlaxcala, Yucatán, Michoacán, San Luis Potosí, Sonora, Guerrero, Chihuahua y Chiapas. Los valores faciales de los timbres van desde los 50 centavos hasta los \$30.50, y los textiles originales forman parte del Acervo de Arte Indígena del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

Una vez más Oaxaca está presente en una serie permanente. El tejido oaxaqueño que aparece en el timbre postal de \$2.00 es un pozahuanco, enredo de gala procedente de Pinotepa de Don Luis: los autores pertenecen a la mixteca; la técnica utilizada es labrado de urdimbre en telar de cintura a partir de algodón teñido con añil y caracol púrpura, así como seda teñida con grana cochinilla; y su tamaño es de 114 x 172 cm.

Como dato curioso podemos decir que es la primera vez en la historia de las series permanentes que, junto a los trece timbres individuales, se emite un tríptico (carpeta) que contiene las fichas técnicas de cada estampilla. Así mismo, se imprimieron hojas recuerdo que incluyen, en una misma pieza, los trece timbres que conforman la serie. Indudablemente, una hermosa pieza digna de coleccionar.

Nadie sabe cuánto durará esta nueva serie, pero lo que sí sabemos —y nos llena de orgullo— es que cada estampilla con su singular belleza y simbolismo podrá viajar por los más de 190 países que conforman la Unión Postal Universal. Enhorabuena por la filatelia mexicana.

Segunda fase del proyecto de cartillas en Lenguas Indígenas con la Universidad Estatad de San Diego

Yunitza Vásquez

Yiz nhí xlatje nzí Biblioteca Juan de Córdoba nha yoo waseden nzí Universidad Estatal de San Diego gukze'aklhe ka yich'ka bzog benhe'ka bzí Instituto Lingüísticode Verano kan bzed'ake dill wllhall'ka dé zítén nha batup'aken enchanha kuaga lhawe nha gunh'ake xlatje lue dan zí Internet enchanha wak lelhe yoyte benhe llakzedlhe, benhe dzed nha benhe yenlle gunbié dill wllhall'ka niog lhao yich'ki.

Kan bzulhawa blhaga lhawe yich'ki nha benha llín nhí chop kuenlhue. Bzulhawa beo chone nha bayull beo chí nha blaga lhawe ka du gay gayua yich ki.

Xullken yelh gulkhe ke yoo waseden nzí Universidad Estatal de San Diego Dan, bazulhao yeto kuen llín nhí.

Kat wayull llín nhí nhuteze wak wayilg, gulh nha gunhen llín yich ki. Llaketo da blhaon gunbiéllo ka llín nhí benhe bene'ki bnén Instituto Lingüístico de Verano kanhake ben'ake banez bzog'ake xtillo ka de zítén, nhente da ba ba lhan nalla. Kanake llío naollo shlhuello xtillo'ki wak gunhenllo llín ka da kí bkuan'ake. Da zan wak guallo nha gunhenllo llín ke yich'ki.

Ka du yoyzen niog nbalhas nha bayilg'lall'ake ka gullen'aken.

Yich ki llaxoxgen gaklhe guzog'ake xtillo'ka, bi dé lhao lhallsho'ka, gaklhe gapchí'ake enchnha bi'gak'ake ka yillwé ka got'kanha, nha xtill bedao.



Fotografía: Acervo de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdoba

Bal'aken ba shez kanhake batnhaten bzog'aken, lhaose dan niog da zaken nahllen dé kuag'ake lhawe nha wayo chao'aken nha gap chí'aken, benhe ka llun llín lue Biblioteca de Córdoba.

Llbexto wayull ye to kuen llín nhí beon nell yizen zallo'nha, nhatelle wak wayilgllon lue dan nhe internet enchanha wak gunhenllo llín.

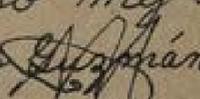
(Versión zapoteca de Yalálag)

Achiin yo'ó mozo, nē chacaj Lencho cuenta che'é 'ō tinuú
tačhuū so' a. Gān' yaán so', nē che'é danj qui'yaj Lencho 'ō yanj
recado ca'ānj rihaan so' a. Nānj ruvi' yanj recado qui'yaj Lencho a.

Natáj, 13 cheé yavii sandresē, 1971

Sr. José Martínez Alvarez

*Nanó' ūnj mozo cūchā' to'ó ta'nú'
ūnj sí' cūmāj Juan a. Achiin mozo cunō to'ó sō'
ūn a. Sesē me rá sō' qui'ryāj suun sō', mē
quūn che'é ní' qui'ryāj suun ní' ryataj
cū'mūj a. Cahā' sō' ichū' peso 'ō 'ō güi a.*

*Tinuú sō' mej a,
Lorenzo  Martínez*

Asino yaán cačhón Lencho se-chuviī barrio yānj so' a. Čhej
rihaan doj cačhón so' me daj cheé yavii a. Čhej requē doj čhej
ničhún' cačhón so' se-chuviī tinuú tačhuū so' a. Čhej requē doj cačhón
so' nanā me rá so' catāj so' rihaan tinuú so' a. Gā nē čhej requē
doj cačhón so' yo'ó nanā sā' a. Yo'ó tucuaán requē dōj tzín'
cačhón so' se-firma so' a.

Fotografía: Acervo de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdoba

Durante este año, la Biblioteca Juan de Córdoba en conjunto con la Universidad Estatal de San Diego llevaron a cabo el proyecto de digitalización de las cartillas elaboradas por el Instituto Lingüístico de Verano durante su estancia en México, esto con el objetivo de crear un repositorio que estuviera al alcance de todos.

El proceso de digitalización inició el mes de marzo y finalizó en agosto y gracias a un financiamiento de la Universidad Estatal de San Diego una segunda fase del proyecto inició en octubre.

Al término del proyecto el material estará disponible en las plataformas digitales de la biblioteca y la Universidad de San Diego para su consulta debido a su importancia ya que estas cartillas están escritas en diversas lenguas indígenas de México, algunas ya extinguidas.

Nos parece que la digitalización de estos documentos es muy útil para aquellos que enseñamos alguna lengua indígena porque nos servirán de guía para crear materiales pedagógicos de apoyo. Por otro lado, la escritura y la ilustración de estas cartillas son creativas y dignas de admirar, pues están escritas a máquina e ilustradas a mano.

Debido a que las hojas de estas cartillas son frágiles, y que algunas de ellas incluso están rotas, se debe tener mayor cuidado durante el proceso de escaneado. Es por ello que, al terminar este proceso las cartillas permanecerán en la Biblioteca para su conservación. Planeamos que este proyecto finalice para este mes de enero y, posteriormente, se podrá consultar en línea.

<https://bijc.pages.fahho.mx/>

Comportamiento lector: reto de exploración en la Red de Bibliotecas Infantiles BS

Chey Rojas

Cuando se trabaja en bibliotecas, o en otros campos donde la lectura es el eje principal de la cotidianidad, una pregunta que puede resultar obvia es: ¿Qué leen las personas?, seguida de ¿por qué leen? Estos cuestionamientos, en términos generales, se refieren al comportamiento lector.

Como muchas áreas que requieren investigación, hay instancias (en este caso nacionales e internacionales) que buscan respuestas, pero, como con todo lo investigable, recurren a formas muy particulares de adquirir información y reflexionar sobre lo encontrado. Por eso existe la Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector, del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, o el Módulo sobre Lectura del INEGI, en el ámbito nacional.

La Red de Bibliotecas BS, como lugar en donde la lectura fluye de maneras variadas y constantes, puede generar sus propias respuestas sobre qué y por qué se lee. Pero, a diferencia de las instituciones antes mencionadas, nos alejamos de las justificaciones numéricas —esas que funcionan mucho más para dar rumbo a las empresas editoriales y sus tirajes o a las intenciones gubernamentales relacionadas a los programas de fomento a la lectura—, para acercarnos a las razones más emotivas de la lectura, nos centramos en los siguientes cuestionamientos: ¿Qué les gusta

leer?, ¿con quiénes se lee?, ¿cuáles son las razones de esas lecturas?, ¿qué se anhela leer? Asimismo, buscamos reflexionar las respuestas para interpretar cómo define esto el carácter de una biblioteca.

Lejos de replicar en este espacio toda la parafernalia metodológica, el instrumento, su aplicación y la obtención de datos,¹ podemos, si se nos permite, compartir las primeras impresiones de este análisis.

Los lectores de la BS son, en su mayoría, jóvenes: los rangos abarcan de los 2 hasta los 82 años, el 31.1 % se encuentra entre los 11 y 19 años. Mientras que el 63.3 % de quienes asisten a la biblioteca son mujeres.

La cuarta parte de los encuestados tienen a la lectura como actividad fundamental en la biblioteca, considerando que el resto se complementa con las actividades ofrecidas por la biblioteca (talleres, presentaciones, etc.) y el uso del espacio para estudiar, hacer tarea o jugar.

El 81 % de los usuarios acude acompañado. Es decir, la Biblioteca BS, a diferencia de la idea general de una biblioteca, es un lugar para estar y leer en compañía. El 61.5 % prefiere ir con su familia.

¹ Resúmase en un cuestionario semiestructurado de 23 reactivos aplicados a un total de 1082 usuarios visitantes de la biblioteca con rangos de edad estratificados en niños de primaria, adolescentes, jóvenes adultos, adultos y adultos mayores hasta los 82 años, que fue el extremo de edad más alto a quien se le aplicó el instrumento.



Fotografía: Acervo de la Biblioteca BS

El espacio y la tranquilidad, en referencia a la sede Xochimilco, son las razones que atraen a los usuarios. Esto revela que, en efecto, se asocia al espacio con el ambiente de lectura predominante.

Hablando en términos del significado subjetivo que los usuarios le dan a la relación lectura-espacio, se consideraron cuatro categorías de asociación simbólica: racional (C1), aspiracional (C2), emocional (C3) y de desarrollo (C4). No queriendo explicar cada una, diremos que hay conceptos asociados, por ejemplo, “aprender” en la C1, “viajar” en la C2, “alegría” en la C3

o “nutrirse o enriquecerse” en la C4; así como conceptos afines dentro de cada categoría con una fuerte inclinación a concebir la lectura como un aspecto racional, fundamentalmente.

Aún falta más por analizar y es necesario replicar esta exploración con nuevos usuarios. Lo que queríamos mostrar en este resumen es el carácter que los usuarios han dado a esta biblioteca, desde un punto de vista más cualitativo, que, creemos, enriquece mucho más la posibilidad de acción y de toma de decisiones sobre el porvenir de la Red de Bibliotecas Infantiles BS.

Textiles con historia

Bulmaro Reyez

La comunidad de Santo Tomás Jalieza es una importante población, ya que resguarda dos grandes tesoros: el primero son los vestigios arqueológicos que se encuentran a sus alrededores, los cuales denotan la antigua presencia de los Binnigula'sa'ó zapotecos. El segundo tesoro que protege la comunidad, y en el que nos enfocaremos, es el tejido en telar de cintura. Leobardo Navarro Aragón nos cuenta que a la edad de 7 años comenzó a familiarizarse con el tejido: recuerda que, para todo niño, las primeras experiencias con el telar de cintura comienzan como un juego que, con el paso del tiempo, le permite desarrollar las habilidades esenciales para realizar tejidos muy elaborados y diversos.

Leobardo es la cuarta generación que resguarda esta tradición; sus abuelos le contaban que antes se tejía con lana de borrego, a partir de la cual solo se producían las fajas tradicionales utilizadas por las mismas familias y que se teñían con tintes naturales. Posteriormente, la lana fue sustituida por hilo de algodón, de manera que hoy en día son pocas las personas que aún utilizan la lana.

Antes de que existiera su mercado, para la comunidad era muy difícil vender sus productos, ya que ellos esperaban que algún extranjero llegara a la comunidad y así los maestros podían ofrecer sus productos. No nos podemos olvidar de la gran destre-



Fotografía: Acervo de Andares del Arte Popular

za que tienen los maestros de Jalieza para plasmar animales, Leobardo menciona que, desde un principio, en los tejidos se diseñaban animales —como venados, perritos, conejos, guajolotes, búhos, gallos— y también danzantes.

Hoy en día, las nuevas generaciones están perdiendo el interés por tejer y preservar este tesoro. Los jóvenes están enfocados en las nuevas oportunidades que les ofrece el mundo para salir de sus comunidades y dejar a un lado su raíz. Pero también hay familias que a sus hijos, desde pequeños, les siguen enseñando a tejer y, al mismo tiempo, también les dan la oportunidad para estudiar y salir adelante tanto con el tejido como con el estudio.

Los invitamos a conocer este hermoso trabajo textil que se encuentra en nuestras salas y sigamos recorriendo cada rincón de Oaxaca para preservar sus tradiciones.

Servicios multiculturales

Alejandro Méndez / Omar López

En el año 2008, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas, en conjunto con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura presentaron un manifiesto sobre la “biblioteca multicultural”.¹ En dicho documento se expone un conjunto de principios o acciones que las unidades de información, inmersas en contextos con una comunidad lingüística y culturalmente diversa, deberían considerar para la implementación de servicios.

Las bibliotecas son pilares fundamentales en el aprendizaje y facilitan el acceso a toda una gama de recursos culturales y lingüísticos que abren horizontes a distintas experiencias. Por consiguiente, las bibliotecas deben responder a las necesidades y los intereses diversos de las comunidades a las que sirven, en particular de los grupos marginados o minoritarios. En este manifiesto se exponen la misión y las actividades esenciales de estos espacios en una sociedad dotada de diversidad cultural.

La Biblioteca de Investigación Juan de Córdova se ha basado en el principio de que la diversidad es un valor fundamental en virtud de la población a la que atiende, a sus objetivos y a sus colecciones, a través de los cuales pretende mostrar la diversidad cultural y lingüística —y su profundidad

¹ https://repository.ifla.org/bitstream/123456789/737/1/multicultural_library_manifesto-es.pdf

temporal— en el estado de Oaxaca; por lo que aspira a reflejar por medio de sus colecciones la composición multicultural de México, así como a fomentar la comprensión de la diversidad cultural.

En este sentido, y atendiendo el manifiesto IFLA/UNESCO, la BIJC ofrece entre sus actividades varios servicios bibliotecarios y asesorías especializadas. Unos están encaminados a apoyar los procesos de creación, organización y mejora de las bibliotecas comunitarias localizadas en las diferentes regiones del estado, servicios que se ofrecen de forma gratuita, siempre y cuando las instituciones lo soliciten, y se comprometan a trabajarlo en conjunto con el personal de la biblioteca y a darle seguimiento. Otros responden a las solicitudes por parte de personal de educación, de museos comunitarios u otras organizaciones culturales para asesorías pedagógicas, museográficas o de conservación. En este breve espacio solo podemos dar unos pocos ejemplos de las múltiples actividades llevadas a cabo fuera de la ciudad de Oaxaca.

En el primer rubro, contamos con los siguientes servicios:

Asesorías bibliotecológicas.

Un ejemplo de esta actividad es el proceso de creación de la Biblioteca Comunitaria Rizalaj Xhnëzaru, de Santa María Yaviche. Desde la BIJC acompañamos el proceso de

planeación y puesta en marcha de la biblioteca, y actualmente seguimos asesorando el proyecto.

Apoyo a procesos de mejora.

Un ejemplo de este servicio es el que ofrecemos en la Biblioteca Comunitaria de Totontepec, Villa de Morelos, Mixe. Posterior a un diagnóstico, acudimos a la biblioteca a apoyar en el proceso de limpieza y descarte de materiales que se encontraban en malas condiciones, así como con el reacondicionamiento de estantería y libros. Adicionalmente, se dio asesoría sobre los procesos a seguir para mantener en mejores condiciones el espacio de trabajo.

Cursos-talleres de alfabetización informacional.

Durante el mes de septiembre (2023), se llevó por primera vez este curso a una comunidad. Personal de servicios de la biblioteca se trasladó a la comunidad de Santa María Tlahuitoltepec, Mixe, y compartió este taller con alumnos del Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk Polivalente (BICAP). Con una duración de un poco más de 8 horas, 105 alumnos del tercer semestre del centro educativo se beneficiaron de este proceso de alfabetización informacional.

Colecta y donación de libros.

Durante el 2023, cinco bibliotecas comunitarias se beneficiaron con este servicio.

En el segundo rubro, las solicitudes son muy diversas y daremos solo un ejemplo. A solicitud de la Coordinación Lingüística de la Jefatura 09 de Educación Indígena, a cargo de la profesora Leticia Guendulay, se impartieron dos talleres para los profesores adscritos a esa instancia, para orientar metodológicamente su práctica docente en la enseñanza de la lengua mixteca y chocholteca. Estos talleres estaban a cargo de



la Mtra. Elodia Ramírez Pérez por su experiencia en el tema. La Jefatura 09 se ubica en el distrito de Asunción Nochixtlán y aglutina a profesores de Educación Indígena que trabajan en comunidades mixtecas (variante Alta) y chocholtecas.

El primer taller se desarrolló el 27 de octubre, y se conformó de tres clases muestra basadas en el enfoque comunicativo y contenidos comunitarios para la enseñanza del mixteco como segunda lengua. Asistieron cincuenta profesores que trabajan en comunidades mixtecas y diez que trabajan en comunidades chocholtecas. El segundo taller se desarrolló el 24 de noviembre, donde se compartieron estrategias para la enseñanza del mixteco como primera lengua, con contenidos comunitarios. Participaron sesenta profesores hablantes de la lengua mixteca.

El desarrollo de estos talleres contribuye a concientizar sobre la importancia de enseñar y transmitir las lenguas nativas por medio de saberes comunitarios, ya que guardan todo un conjunto de conocimientos lingüísticos y culturales de cada comunidad, permitiendo reforzar la identidad y ejercer los derechos lingüísticos de los alumnos y alumnas. Esta concientización se reflejó en las secuencias de actividades escritas en mixteco y en la presentación bilingüe que los maestros y maestras realizaron, las cuales serán desarrolladas con sus estudiantes en las diferentes escuelas a que se adscriben.

Programas y estrategias con impacto social en la población

Daniel Aceves

La Fundación Alfredo Harp Helú para el Deporte tiene un compromiso con México: su misión es apoyar y promover proyectos que contribuyan al desarrollo del deporte y la cultura física entre las y los mexicanos. Con su programa insignia “Semáforo Deportivo”, acerca actividades deportivas en diferentes entornos sociales, buscando ser un referente nacional de apoyo incluyente y eficaz para las causas que promueven la activación y cultura física, mejorando la salud y contribuyendo a la paz de la sociedad mexicana.

Este programa desarrolla actividades de acuerdo con el significado de cada uno de sus colores: el rojo es un alto a las adicciones, el amarillo atiende al fomento de una cultura del autocuidado de la salud y el verde busca generar una cultura cívica de la paz y la protección del medio ambiente.

Los tres ejes que componen el programa para su funcionamiento son: los Promotores Deportivos a través de la Unidad Deportiva Móvil, quienes son el conducto para acercar las activaciones físicas y distribuir el material deportivo que se utiliza en las actividades y se entrega en las visitas (balones de fútbol, voleibol y basquetbol, además de medallas, silbatos, conos, casacas, playeras y ropa deportiva); junto a todo lo necesario para articular los programas con niñas, niños, adolescentes, jóvenes y población en general, llegando a escuelas, colonias, barrios, unidades habitacionales,

espacios públicos y privados, comunidades, municipios, alcaldías y estados.

En 2023, la Fundación AHH para el Deporte llevó a cabo diferentes acciones como la realizada el 6 de abril en la celebración del Día Internacional del Deporte para el Desarrollo y la Paz 2023. A un año de la obtención del Premio Internacional “Peace and Sport”, se diseñaron una playera y una máscara conmemorativas (como símbolo de identidad nacional de México para el mundo), las cuales fueron portadas por los Embajadores de Paz. El concepto se complementó con eventos de activación durante los seis días previos a la conmemoración, realizando 75 actividades con la estrategia “6 rumbo al 6”, así como 75 concentraciones en diferentes “sitios emblemáticos de México”, logrando cubrir nueve estados en México y uno en Estados Unidos. Desde estos lugares se envió un mensaje de paz al mundo con mujeres y hombres que portaron la playera y la máscara conmemorativas, y levantaron la “tarjeta blanca” (*white card*) como símbolo de unión, igualdad y paz en la sociedad.

De entre los programas realizados por la Fundación AHH para el Deporte, también destaca el Planeador de Activación Física PLUS, estrategia digital que cuenta con el apoyo de Grupo Martí y Sport City, cuyo objetivo es fomentar, durante catorce semanas, un cambio de hábitos hacia estilos de vida más saludables a partir de la



Fotografías: Acervo de la Fundación Alfredo Harp Helú para el Deporte

activación física. La Fundación ha trabajado de manera intensa en diferentes actividades con miles de niñas, niños, jóvenes y población en general, en escuelas, colonias, barrios y unidades habitacionales de la Ciudad de México, entre las que destaca el “Semáforo deportivo en tu colonia”, con diferentes acciones como: Activación rítmica, Ritmo con pelota, Ritmo con cuerda y Ritmo acuático, las cuales han impactado, gracias a la labor de los promotores deportivos y voluntarios, a más de 250 000 personas.

Así mismo, otra de las actividades importantes llevadas a cabo fue el concurso de fotografía Foto Paz Actívale, en esta ocasión dedicado al fomento de la paz en la sociedad, con la colaboración de 146 personas de veintinueve estados de la República y 364 fotografías presentadas a concurso. Esto derivó en la realización de una exposición itinerante que incluye las fotografías de los ganadores del concurso, así como las treinta menciones honoríficas, y que

recorrió los clubes de Sport City en Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara, además de diversos planteles escolares.

Como parte del trabajo en conjunto, cabe señalar la colaboración entre la Fundación AHH para el Deporte, Grupo Martí y Sport City, destacando la entrega de juguetes, material deportivo y caminadoras a fundaciones, casas hogar y Fundación Teletón, lo cual ha permitido beneficiar en sus actividades y rehabilitación a miles de niñas y niños, además de llevarles un poco de felicidad junto con su familia.

El trabajo que se hizo a lo largo de este año por la Fundación AHH para el Deporte, cierra con la obtención del Premio Estatal del Deporte de la Ciudad de México 2023, que otorga el Instituto del Deporte de la Ciudad de México. Para ello, se evaluaron los programas y estrategias que realizó la Fundación en el 2023, los cuales atienden de manera transversal la promoción del deporte y la cultura física.

La nostalgia de las ciudades

Carlos Cruz

La ciudad puede definirse como una concentración de oportunidades en donde los habitantes tienen como principal objetivo mejorar su calidad de vida gracias a la oferta de empleos, vivienda, servicios de salud, educación, comercio, movilidad, recreación, etc. Estas son algunas de las razones por las que las ciudades en México y todo el mundo empezaron a tener un apogeo importante en la segunda mitad del siglo XX. Los movimientos migratorios del campo a la ciudad crecieron a un ritmo acelerado, exigiendo suelos para vivienda, comercio y equipamiento urbano con el fin de garantizar calidad de vida, pero, conforme la ciudad crecía horizontalmente, los asentamientos humanos irregulares empezaban a surgir dando lugar a las periferias de los núcleos urbanos. Esto, debido al bajo costo del suelo y su relativa cercanía al centro de la ciudad, rebasando los alcances de los planes de desarrollo urbano de los municipios, donde se empezó a ver una notable desigualdad.

No hemos alcanzado la construcción de una ciudad equitativa porque nuestro crecimiento económico, social y cultural ha enfocado su atención y desarrollo en el centro de la Zona Metropolitana de Oaxaca, que se ha convertido en el protagonista del espectáculo por encima de las periferias crecientes y huérfanas de atención. Municipios conurbados que carecen de aquello que el centro goza. La degradación de la ciudad hacia las periferias ha convertido en

dormitorios las viviendas de quienes diariamente se trasladan hacia el centro para llegar a sus trabajos, abrumados por el tráfico de la ciudad y un transporte público que difícilmente cumple con los tiempos y la seguridad adecuada para los usuarios.

Pensar en la habitabilidad no debe ser un privilegio centralizado, de lo contrario, la ciudad perdería sentido y carácter. Pasará de ser una concentración de oportunidades a un instrumento más que nos permita medir, percibir y sentir la pobreza, la contaminación, la violencia y la discriminación. El centro cuenta con todo lo necesario para garantizar la calidad de vida, mientras en las periferias, donde regularmente habita la mano de obra del centro, el urbanismo recibe una escasa e injusta atención.

Casa de la Ciudad se preocupa y busca que el derecho a una ciudad de calidad pueda ser accesible para todos. Por ello, desde hace veinte años trabaja haciendo comunidad, convocando a agentes de acción, habitantes de la ciudad, tomadores de decisiones, académicos, expertos, investigadores y público en general para encontrar juntos la solución a los complejos problemas de la ciudad. Es indispensable trabajar comunitariamente para el desarrollo de propuestas y equipos de trabajo enfocados en la solución de problemáticas locales para alcanzar el desarrollo de nuestra ciudad en conjunto, más allá de su centro. Si concedemos la atención necesaria a las periferias, tendremos ciudades equitativas y seguras.

Catálogo razonado de demonios, monstruos, seres fantásticos y prodigios

Fabiola Monroy

Las historias de fantasmas, aparecidos, monstruos y fenómenos sobrenaturales, en general, son atemporales. Hay fantasmas de las navidades pasadas y futuras, extraterrestres todo el año, milagros y portentos tampoco se escapan del calendario cotidiano, y qué decir de las fechas alrededor de la celebración del Día de Muertos o de los Fieles Difuntos, en donde más acendradamente se manifiesta el carácter de misterio que se le confieren a estos seres y eventos, aunque siempre son motivo de curiosidad. Y pese a que se hayan resuelto algunos misterios por medio de una explicación científica, la imaginación colectiva siempre los tendrá presentes como un enigma más allá de cualquier razonamiento.

Los frailes franciscanos del siglo XVI y XVII tampoco se pudieron sustraer al misterio de las leyendas locales del Nuevo Mundo, y, al igual que consignaron la vida cotidiana de los nativos mesoamericanos en diferentes territorios, también hicieron registro de aquello que salía de lo común. Es por ello que Adabi invitó a la doctora Ángela Matilde Fernández Pérez para que hablara sobre su Catálogo razonado de demonios, monstruos, seres fantásticos y prodigios, trabajo de postdoctorado basado en las crónicas que los frailes franciscanos contaban en la Nueva España y territorios adyacentes durante los siglos XVI y XVII. En esta investigación se indaga, inicialmente, sobre

el concepto de lo “imaginario”, deslindado de la idea de “imaginación”, clarificando que se trata del estudio y uso de las imágenes. Durante la tertulia se abordaron los referentes creados por estos cronistas que se vieron enfrentados a realidades desconocidas por ellos en experiencias previas, así como a la explicación de las mismas por medio de su propia vivencia. El criterio de selección de los relatos estudiados consiste en su clasificación como expresiones del “Nuevo Mundo”.

La doctora Fernández analizó un total de dieciocho crónicas provenientes de las provincias franciscanas de San José de Yucatán, la del Santo Evangelio de México, San Diego de México, San Pedro y San Pablo de Michoacán, Santiago de Xalisco, San Francisco de Zacatecas y el Dulce Nombre de Jesús de Guatemala. De entre todas estas miles de líneas dedicadas a numerosos temas se detectaron ocho categorías distintas de fenómenos y seres que fueron clasificados en: animales naturales con características o funciones fantásticas; animales fantásticos; prodigios y maravillas; seres antropomorfos monstruosos; fantasmas, apariciones y muertos reanimados; seres celestiales; demonios y, finalmente, magia y hechicería.

A partir del análisis de dichas fuentes, la ponente desarrolló una ficha en la que se consignan la categoría del ser o evento, lugar y fecha del avistamiento, fecha

ta prælegitur illis modus cõfítendi iuxta ordinem præceptorũ decalogi, quod arrectis auribus auscultant & inter auscultandum grani tritici illius Indici vel calculis peccata eorumque iterationes & circumstantias notant aut figuras, & imagines suas exerunt atque eo modo benè, clarè, & facílè confitentur. Vndè fit, vt peccatorum feditas, grauitas ac pondus illis inculcetur, vt sequentibus figuris ac stemmatibus manifestum fiet.



Peccatoris
typi expol-
itio.
Aug lib. 65.
quælib. 79.

Sed quoniam demones quæ suis præstant, ad miranda videntur, & magna, cum reuera parua, vilia nulliusque pretii sint, si cum illis, quæ Sancti angeli suis præstant, comparentur. Ideo quæ indigetis nostris præponere volumus, vt prætulimus, curamus quoniam obiecta fortius potentiam mouent, id figuris depinctis. Ideo hic in parua hac figura peccatorem, laqueis peccatorum irretitum, ac inuolutum ostendimus. Et qualiter tucatur ab Angelis licet insultetur à demone, cuius vires debilissimæ sunt, si attento mentis oculo rescipiscere volumus. Qui enim ad mundi ornatum varios & di-

stinctos

Imagen: Diego Valadés, "Representación del pecador", grabado perteneciente a la obra *Retórica cristiana*

en la que se redacta la fuente, la referencia completa, la descripción del ser o evento, bibliografía complementaria y observaciones, con lo que la investigadora propuso una serie de ejemplos concretos como la serpiente, el llamado Monstruo de Zapotitlán, la levitación, entre otros fenómenos. El Catálogo, a su vez, cuenta con un índice alfabético y otro temático que permiten al interesado obtener información específica de manera rápida, a la vez que muestran la riqueza de la misma.

Como colofón de la tertulia, la doctora Fernández dio ejemplos particulares sobre la diferencia que los cronistas tratan de establecer entre fenómenos o entes que les eran familiares culturalmente, en contraposición de lo que percibían y registraban en el Nuevo Mundo y, con ello, haciendo a un lado la idea de que nadie puede sustraerse a su propia experiencia al enfrentarse a un nuevo conocimiento.

<https://www.youtube.com/watch?v=4a0N4DgyE60>

Arte y deporte unidos en el infierno

Veka Duncan

Cuando aquellos cuatro adolescentes franceses entraron en 1940 a una cueva en Dordoña, Francia, a buscar a su perro, jamás imaginaron que harían uno de los hallazgos de arte prehistórico más trascendentes de la historia. Tampoco sabían que encontrarían la representación más antigua de un deporte, pues entre las muy famosas representaciones de toros, venados y otros cuadrúpedos, hallaron también luchadores y corredores. El descubrimiento, que hoy conocemos como la Cueva de Lascaux y data del periodo Paleolítico, ha demostrado que la práctica deportiva ha estado presente en nuestra historia desde el inicio de la humanidad y, así también, que ha sido indisoluble de la artística.

En la historia del arte, quizá el periodo que más relacionamos con el deporte sea la Antigüedad Clásica. Resulta bien sabido que los griegos fueron muy aficionados a ejercitarse y crearon los Juegos Olímpicos; su interés permanece tangible a través de murales y vasijas. Pero también existen antecedentes mexicanos importantes. Ya desde tiempos prehispánicos aparecen tanto representaciones del juego de pelota, así como las propias estructuras utilizadas para practicar este deporte ritual a lo largo y ancho de Mesoamérica. Existen, además, ejemplos notables de artistas que tomaron el deporte como referencia en el siglo XX mexicano, entre los que destaca Ángel Zárraga, con sus múltiples obras de fútbol

femenil, inspiradas por su esposa, Jeanette Ivanoff, una de las primeras mujeres que patearon un balón. En nuestro país, los Juegos Olímpicos recobraron su sentido cultural cuando, en 1968, Mathias Goeritz sugirió que se llevara a cabo un programa artístico en paralelo al deportivo, del cual pervive como testimonio la Ruta de la Amistad.

A pesar de este vínculo histórico y de su profunda raigambre en nuestro país, en algún momento comenzamos a asumir que el arte pertenece a un mundo muy distante al deporte. Hoy, un espacio de reciente inauguración en la Ciudad de México recuerda la larga hermandad que existe entre ambos: el Estadio Alfredo Harp Helú y su Museo de los Diablos Rojos, equipo de beisbol que carga una larga historia.

Desde que los visitantes se acercan a la entrada, dentro de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuca, son recibidos por una pieza de arte de gran envergadura, tanto por sus dimensiones como por su autor. Se trata de la reja que rodea todo el complejo deportivo, creada ex profeso por Francisco Toledo con un diseño inspirado en bates y pelotas. El artista plástico destaca entre los creadores cuya obra se encuentra dentro de este recinto, por su vocación compartida con el dueño de los Diablos Rojos, Alfredo Harp Helú, en torno a impulsar el arte oaxaqueño; además forjaron una gran amistad. Muy pocos sabrán que, así como



Fotografía: Acervo de Comunicación FAHHO

el amor al arte, los unió también el amor al beisbol, deporte que el propio Toledo disfrutó durante sus visitas infantiles a Juchitán. Así, además de realizar la reja para el estadio, la colección Harp Helú cuenta con piezas inspiradas en este deporte, que el artista regaló a don Alfredo o que él le comisionó. Estas han formado parte del programa expositivo del Museo Diablos.

La relación con los artistas de Oaxaca convierte al estadio y su museo en una extensión del trabajo de la Fundación Harp Helú. En esta labor, la doctora María Isabel Grañén y Santiago Harp Grañén, esposa e hijo de don Alfredo, han jugado un papel central. Ellos lideran la selección de los artistas comprendidos en las exposiciones

temporales y también encabezan las publicaciones que forman parte tanto del proyecto del estadio como de su museo. Este trabajo colaborativo ha dado como fruto un espacio sui generis tanto para el deporte como para el arte. Francisco Ramos, director general del Estadio Harp Helú, lo describe como parte del “ADN del proyecto desde mucho tiempo atrás”. En entrevista para El Cultural añade que “desde el acta constitutiva, el proyecto dice que va a ser un espacio donde convivan un museo, un parque de beisbol y espacios de fomento tanto al deporte como a la cultura”. También enfatiza que “no existe un solo esfuerzo del grupo que deje de lado el interés social, deportivo, cultural y ambiental”.

Murales y esculturas dominan el Estadio. No se trata de elementos decorativos, sino que el programa arquitectónico se desarrolló planteando la intervención de artistas. El complejo deportivo evoca una de las corrientes más fascinantes del arte mexicano: la integración plástica. Desarrollada en la segunda mitad del siglo XX, implicó la plena incorporación del arte a la arquitectura, en especial a partir del muralismo, quizá el movimiento artístico más significativo en los últimos cien años de México. El estadio hace un guiño a esa tradición desde una visión contemporánea, con obra de creadores actuales destacados de origen oaxaqueño: Demián Flores, Sergio Hernández, Amador Montes y José Luis García —todos ellos inspirados en el béisbol, desde luego.

La arquitectura, proyecto de Taller ADG y FGP Atelier, también habla de la cultura de nuestro país, pues representa nuestro pasado y presente. En las pirámides que dan forma a tienda y oficinas vemos estructuras inspiradas en la arquitectura prehispánica, mientras encontramos evocaciones al Virreinato en los pisos de tezontle rojo, material predilecto de los más destacados arquitectos coloniales, como Lorenzo Rodríguez, Francisco de Guerrero y Torres, Pedro de Arrieta. Por otro lado, las innovaciones hablan de nuestra actualidad, con soluciones contemporáneas, pero sin perder un profundo sentido simbólico. Destaca en este sentido la techumbre de las gradas, la cual forma una M y, a la vez, un trinche, lo que representa a los Diablos Rojos de México, aunque cumple también con una solución de vanguardia: permite una visibilidad total del campo, sin columnas que bloqueen la vista, al mismo tiempo que da sombra.

Innovación, tradición y cultura se unen en otro espacio del Estadio: el Museo Diablos, que al mismo tiempo narra la historia de este equipo mientras difunde la labor de creadores mexicanos. En el vestíbulo, dos guerreros dan la bienvenida: obra de Sabino Guisu, quien retoma la figura del umpire,

con su máscara y pechera, reinterpretada a la manera de un samurái y un guerrero mexicana. La impactante instalación se complementa con bates intervenidos a manera de armas de ambas culturas, la japonesa y la prehispánica. A lo largo del recorrido es evidente cómo este personaje interesa a los artistas, pues también lo encontramos en los murales del estadio.

Entre las comisiones creadas específicamente para el Museo Diablos está *No hay mejor campo de pelota para jugar*, instalación de Víctor Vázquez, artista que trabaja el barro precocido. Esta es una de las piezas más sorprendentes del recorrido. La sala emula el campo en plena jugada, con ampáyer, cácher, pícher y bateador, todos moldeados en barro. “Se aprecia que Vázquez tiene muy bien estudiada la figura humana y, sobre todo, a los propios jugadores, con la fuerza de su cuerpo y las posiciones que adoptan,” explica Xiadani Morales, del equipo de Museo Diablos, en entrevista con *El Cultural*. “A primera vista parecen como figuras relajadas, pero al verlas con atención notamos el estudio anatómico que hizo el artista”, señala. Las piezas remiten tanto a las figuras de barro de los pueblos del México antiguo como a la tradición artesanal que aún encontramos en comunidades originarias del país.

Por otro lado, la sala temporal actualmente presenta la exposición “Segundo *inning*. La fiesta del béisbol”, que celebra la primera serie de temporada regular de Ligas Mayores en la Ciudad de México y los 25 años del Museo de la Filatelia, institución museal de Oaxaca. La muestra presenta trabajos de Alejandro Vera, Amador Montes, Víctor Vázquez, Francisco Toledo, Alberto Ibáñez, Mariana Grapain, Cristina Kahlo, Sabino Guisu, Eduardo Roca y Demián Flores, entre otros. Sobre las muestras temporales, el director general ahonda: “Se tiene planeado renovar periódicamente el acervo artístico del Museo Diablos. La vocación de la familia Harp de difundir el arte mexicano sin duda continuará, así como las colaboraciones con varias generaciones de artistas provenientes

de distintas zonas del país; es el sentido de las dos salas de exposiciones temporales”. Sobre los creadores que se exhiben tanto en las salas permanentes como en la temporal, Xiadani Morales señala: “Muchos de estos artistas son prácticamente de casa, realizan muchas de las exposiciones en los recintos de Oaxaca para la Fundación y ahora, a través del Museo Diablos, se ha comenzado a difundir su obra en la Ciudad de México”.

Además de las salas dedicadas a exhibir obra plástica, el Museo Diablos dedica la mayor parte de su exposición permanente a la historia del propio equipo, lo que brinda una experiencia museográfica bien lograda que contagia la pasión por el béisbol. Asimismo, destaca la importancia de este juego y de los Diablos Rojos para la cultura mexicana, más allá de las fronteras de lo deportivo. Entre objetos históricos y espacios inmersivos entramos en contacto con episodios luminosos del Rey de los Deportes, como el cálido recibimiento que dio nuestro país a las llamadas Ligas Negras, es decir, jugadores afrodescendientes que ante la discriminación y segregación en Estados Unidos vinieron a hacer carrera en México, ganándose al público. “El concepto del museo viene con la frase que acompaña su nombre: una historia incomparable,” explica Francisco Ramos sobre la exposición permanente del museo. “Es un equipo que tiene una gran historia en la Liga Mexicana de Béisbol, que ha batallado por sus campeonatos, que ha buscado siempre fomentar el béisbol”. Para él, otra motivación para contar esta historia dentro del mismo estadio se debe a su arraigo en la capital del país, su casa: “No hay un equipo en México que haya tenido la presencia que ha tenido Diablos Rojos en un solo lugar”, apunta.

Uno de los elementos que han dado forma a la historia tan singular de los Diablos Rojos nos lleva de regreso al arte, pues también ahí encontramos colaboraciones que la organización deportiva ha realizado con distintos creadores. Destacan, por ejemplo, uniformes con diseños del Dr. Lakra, que se encuentran exhibidos con sus bocetos

originales en la sala dedicada a la indumentaria del club y también forman parte de las colecciones que se venden en la tienda. Por otro lado, el guion histórico se complementa con trofeos comisionados a los artistas con los que trabaja la Fundación Harp Helú, una ingeniosa solución a los vacíos propios de cualquier acervo.

Finalmente cabe destacar que, de acuerdo con información dada por el INEGI, el Museo Diablos es el único en la alcaldía Iztacalco. Esto le brinda un papel muy significativo en el panorama cultural de la Ciudad de México, porque la cercanía con el público ha sido una inquietud central. “La vinculación que buscamos promover tiene varias aristas, desde recorridos con estudiantes y académicos de diversas instituciones educativas de la ciudad y el área metropolitana, hasta recibir a integrantes de ligas de béisbol infantiles, como la Liga Maya, la Liga Olmeca y la Liga Anáhuac, entre otras”, explica su director general.

Cuando en el Estadio Alfredo Harp Helú y el Museo Diablos hablan de ser incluyentes, no sólo se refieren a la accesibilidad. Es un lugar para todos, para amantes de los deportes, desde luego, pero también del arte y la historia. Así, un nuevo centro para la cultura se abre paso en la Ciudad de México y es de celebrar que sea uno con una vocación multidisciplinaria, pero, sobre todo, que apuesta por la descentralización de la oferta cultural, en una capital que necesita voltear hacia otros horizontes, sobre todo cuando de museos se trata.

La Sala de Trofeos combina historia y arte con reconocimientos antiguos del equipo, así como piezas comisionadas a artistas contemporáneos. El visitante se encuentra con una instalación de guerreros inspirados en las culturas mexicana y japonesa, del artista oaxaqueño Sabino Guisu.

Publicado en “El Cultural” de *La Razón*, 24 de noviembre 2023.

CONSULTA: <https://www.razon.com.mx/el-cultural/arte-deporte-unidos-inferno-554568>



Si tienes algún comentario sobre las actividades y proyectos de la Fundación, o si quieres recibir cada mes el Boletín

FAHHO

solo tienes que mandar tus datos al correo: edicion@fahho.mx

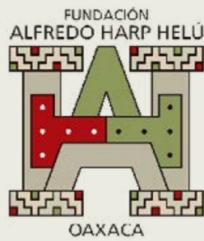


PRESIDENCIA

Alfredo Harp Helú
María Isabel Grañén Porrúa
Sissi Harp Calderoni

VICEPRESIDENCIA

Carlos Levy



BOLETÍN FAHHO

CONSEJO EDITORIAL

Elvia Acosta, Freddy Aguilar, Alejandro de Ávila, Eduardo Barajas, María del Socorro Bennetts, Saúl Brena, Agustín Castillo, Jorge Contreras, Sebastián van Doesburg, Stella González Cicero, María Isabel Grañén Porrúa, Verónica Loera y Chávez, Hector Manuel Meneses, María Oropeza, Penélope Orozco, Bulmaro Reyez, Gerardo Rodríguez, Ryszard Rodys, Luis Arturo Saavedra, Javier Sánchez, Jessica Santiago, Guillermo Spíndola, Jorge Spíndola, Michael Swanton, Jorge del Valle y Araceli Vergara.

Coordinación y cuidado editorial: Verónica Loera y Chávez

Diseño original: Bernardo Recamier

Formación digital: Vanessa Méndez

Mesa de redacción: Fernanda Bante e Isabel González